

LOS GANADORES Y PERDEDORES DE LA GLOBALIZACION.
EL DILEMA DE LA DERECHA FRANCESA FRENTE A LA
UNIÓN EUROPEA

Hugo Morel



VNiVERSiDAD
DSALAMANCA

CAMPUS DE EXCELENCIA INTERNACIONAL

Trabajo de Fin de Master
Master de Estudios Europeos
Universidad de Salamanca, España

Este Trabajo de Fin de Máster es el fruto de una reflexión personal sobre el tema del futuro de la organización política de Europa teniendo en cuenta el desplazamiento de los clivajes políticos y de los espacios ideológicos europeos. Ha podido ser llevado a cabo gracias al profesor Iván Llamazares, cuyas lecciones sobre los sistemas de partidos europeos me han permitido estructurar mi reflexión. Es pertinente subrayar que se trata en este estudio de una hipótesis : al no estar una ciencia exacta, la ciencia política nos permite suponer lo que pasará en el futuro, deduciéndolo de elementos del presente. Así, este trabajo no tiene la pretensión elucidar la complejidad del futuro político de Europa, sino presentar algunas pistas de reflexiones sobre el largo proceso de reestructuración de las ideas políticas en torno a la Unión europea, analizando las interacciones entre globalización, proyecto europeo, y escenas políticas nacionales.

Declaro que este Trabajo de Fin de Máster ha sido redactado por mí sin ninguna ayuda externa no autorizada, es original y no ha sido presentado a ninguna otra institución para su evaluación ni previamente publicado en su totalidad ni por partes. Todo préstamo literal o conceptual, cualquiera que sea su extensión, incluyendo tablas, gráficos, mapas, etc., que se hayan extraído de otras fuentes, se han referenciado como tal sin excepción alguna. Asimismo, asumo que la detección de plagio en este trabajo conllevará su exclusión de la defensa pública en la convocatoria correspondiente.

“Ningún proyecto más grande, más bello y más útil ocupó el espíritu humano, que el de una paz perpetua y universal entre todos los pueblos de Europa, nunca un autor mereció más la atención del público que el que propone para poner en marcha este proyecto.»
Jean-Jacques Rousseau¹

¹ ROUSSEAU, Jean-Jacques. Extraído del projet de paix perpétuelle de Monsieur l'abbé de Saint-Pierre. Par JJ Rousseau, citoyen de Genève. Chez Marc Michel Rey, 1761. -traducción propia-.

Indice

Introducción.....	5
0.1 Finalidad del Trabajo.....	5
0.2 Los partidos políticos	7
0.3 Los clivajes políticos : instrumento para la comprensión de la situación en Europa	8
0.4 Los partidos políticos estructuran los clivajes europeos	8
0.5 ¿Europa de derecha? ¿Europa de izquierda?.....	9
0.6 2019 : un momento de ruptura en la historia política de la Unión europea.....	10
0.7 La organización del trabajo	11
I – El impacto de la globalización sobre las escenas políticas domésticas en Europa del Oeste : la constitución del clivaje perdedores y ganadores de la globalización	13
1.1 El fenómeno plural de la globalización : “The Multifaceted enemy”	13
1.2 El impacto de la globalización sobre la escena política nacional : los integracionistas y proteccionistas.....	15
1.3 La fractura perdedores/ganadores de la globalización : un clivaje económico-cultural	19
1.4 Las escenas políticas en Europa y la reapropiación del clivaje perdedores/ganadores por los partidos políticos.....	21
II – Francia : el caso ideal-típico del clivaje integracionista/proteccionista en cuanto a la Unión europea	24
2.1 La escena política francesa como predispuesta al establecimiento del clivaje perdedores/ganadores de la Unión europea : los éxitos de la derecha radical, como nuevo líder de los perdedores a partir de los años 1980.....	24
2.2 El consenso europeo de los partidos mainstream en Francia.....	27
2.3 La Constitución europea de 2005 : la visión europea compartida por Nicolas Sarkozy y François Hollande.....	29
2.4 La elección presidencial de 2017 y la constitución de los bloques integracionista y proteccionista	33
2.5 ¿voto de perdedores y ganadores? O ¿voto de clase?	35

2.6 Una entrevista con Bruno Gollnisch sobre el estado de la vida política y de los clivajes en Francia.....	41
III – El dilema corneliano de la derecha francesa : la estrategia política a favor de los perdedores de la globalización desde 2017.	54
3.1 Europe : il faut tout changer	55
3.2 El programa político de Les Républicains para las elecciones europeas de 2019 está muy impregnado del pensamiento de Laurent Wauquiez	59
3.3 El discurso de campaña electoral de Laurent Wauquiez del 23 de abril de 2019. Un discurso identitario y proteccionista sobre el plan cultural.....	63
3.4 El discurso de campaña electoral de François-Xavier Bellamy del 15 de mayo de 2019. Un discurso proteccionista sobre el plan económico, muy desfavorable al comercio internacional y la globalización	65
Conclusión.....	68
<i>Bibliografía.....</i>	<i>71</i>
<i>Sitiografía</i>	<i>74</i>

Introducción

0.1 Finalidad del Trabajo

Este Trabajo de Fin de Máster viene en un momento en el que la Unión europea como proyecto político está en un punto de inflexión, como vamos a demostrar en el desarrollo de esta investigación. En efecto, los periodos electorales permiten tomar la temperatura de la legitimidad que los ciudadanos confieren a una institución política que ejerce su poder sobre ella. Hoy en día, conviene subrayar la pluralidad de las fuerzas políticas que entraron en el parlamento europeo en las elecciones del 27 de mayo de 2019 : no se puede considerar que haya una tendencia mayoritaria clara en favor de un proyecto político común, y además se podría también subrayar las paradojas y los equilibrios pocos estables sobre los cuales viven algunas de esas familias políticas -como nos hace pensar la coexistencia dentro del Partido Popular Europeo del europeísta y presidente de la Comisión Jean-Claude Juncker, y el nacionalista casi euroescéptico Viktor Orban, Jefe del Estado húngaro-. Además, hay que constatar que ha crecido una desconfianza por una parte significativa del electorado de los países europeos : de hecho, hay un vínculo muy fuerte entre los discursos políticos de las formaciones políticas que sean euroescépticas o europeístas que orientan el debate europeo, y la evolución de la opinión pública.

Por ende, este trabajo permite responder a una serie de preguntas generales sobre el futuro de la Unión europea, es decir cómo se sitúa en la opinión pública. Por eso, conviene hacer un análisis fino y deductivo de los discursos de algunos líderes político que compitieron para conseguir el número más importante de representantes en el parlamento europeo y dirigir la Comisión Europea, que es la institución que impulsa las grandes orientaciones del programa de políticas públicas de la Unión europea. Los presidentes de esta institución, del alemán Walter Hallstein al luxemburgués Jean-Claude Juncker, pasando por el francés Jacques Delors tenían esta característica común : formaron todos parte de una formación política que tenía fe en el proyecto europeo. Como lo escribieron los politólogos Marks y Hoogue “La razón es que la Unión europea es un proyecto centrista. En efecto, la Unión europea ha sido creada por *mainstream parties*² -cristianos demócratas, liberales, social demócratas y conservadores- que

² En ese sentido « partido tradicional » es decir partido importante sobre la escena política, que la estructura y que está acostumbrada al ejercicio democrático : el partido mainstream de la derecha o de la izquierda. En el caso español, los dos partidos mainstream sería el Partido Popular y el Partido Socialista Obrero Español.

dominaron siempre los gobiernos nacionales, parlamentos nacionales, el parlamento europeo y la Comisión europea.”³. El interés de este trabajo es entender en qué se puede suponer que esta dominación política por parte de los *mainstream parties* de las instituciones europeas y de los gobiernos nacionales de la Unión europea pueda llegar a desaparecer en un futuro próximo, por el hecho entre otras cosas de la reconstitución del espacio político alrededor de nuevos clivajes -perdedores/ganadores de la globalización-.

Para llegar a tal conclusión, conviene centrarse sobre el caso del espacio político francés que encarna de manera evidente el establecimiento de este clivaje perdedores/ganadores por una serie de recientes acontecimientos políticos : la victoria de un partido político, En Marche! que transformó la escena política nacional, proponiendo una síntesis ideológica entre la izquierda progresista y la derecha liberal y que se posicionó como partidarios de la globalización ; por otra parte, hay que analizar el éxito de la derecha radical que llegó a la segunda vuelta de la elección presidencial de 2017 con un 10 millones de votantes, lo que fue un récord electoral histórico para el Rassemblement National. De hecho, la polarización de la vida política francesa entre estos dos partidos que claramente se posicionan como por un lado muy favorable a la globalización, y por otro lado muy desfavorable, tuvo dos consecuencias mayores : primero ha precipitado Francia en el clivaje ganadores/perdedores de la globalización. En segundo lugar, ha obligado Les Républicains -partido *mainstream* de la derecha tradicional conservadora- adaptarse a este nuevo clivaje. Es aquí donde se sitúa la hipótesis general del trabajo : se entra en un proceso político en qué todos los partidos *mainstream* europeos a largo plazo tendrán que adaptarse a este nuevo clivaje, o en otro caso tenderán a desaparecer. También de manera más específica conviene centrar la reflexión sobre el dilema que tienen el electorado del centro derecha, entre el partido En Marche! de Emmanuel Macron que se sitúa en un consenso liberal sobre el plan económico y cultural, y Les Républicains de la presidencia de Laurent Wauquiez que a pesar de tradicionalmente atraer el voto de este electorado moderado, ha optado por una línea más identitaria, orientándose más hacia un electorado modesta, obrero y de clase media, es decir finalmente, el campo de los perdedores de la globalización y de la Unión europea.

³ MARKS, Gary, HOOGHE, Liesbet, NELSON, Moira, et al. Party competition and European integration in the East and West: Different structure, same causality. *Comparative Political Studies*, 2006, vol. 39, no 2, p. 163

0.2 Los partidos políticos

Sin embargo, este trabajo no tiene por ambición solucionar la cuestión del futuro de la escena política europea y de hecho el futuro del continente, pero es pertinente exponer una serie de hipótesis sobre las grandes orientaciones políticas que influyen la Unión europea y que de hecho influirán también en su naturaleza, teniendo en cuenta el conjunto de instrumentos cuantitativos – gráficos proviniendo de centros de institutos de sondeos sobre la orientación ideológica del electorado y de los partidos- y más cualitativos -análisis del discurso y campo lexical de estos partidos, así como la orientación ideológica de los programas de ellos-. Así, hay que ser exigente sobre la metodología en ciencias sociales que se va a utilizar, y los elementos de reflexión dentro de este trabajo constituyen un conjunto de hipótesis que se formulará para acercarse lo más posible a lo que se puede suponer que será el futuro de los clivajes que dominaran las escenas políticas europeas : ¿Un clivaje izquierda/derecha? ¿sociedad abierta/sociedad cerrada? ¿progresistas/populistas? O bien perdedores/ganadores de la Unión europea? Conviene subrayar la relevancia de estos clivajes que de manera general tendrán implicaciones para los escenarios futuros de la naturaleza política de la Unión europea – un Estado federal, una Europa de las naciones libres, una asociación de regiones etc. No podemos avanzar sobre este terreno intelectual sin tomar en cuenta la realidad de la opinión pública sobre la Unión europea y la oferta política que proponen los partidos políticos, que evolucionan paralelamente entre la escena política doméstica nacional, y la escena política europea -que apareció con la creación de un parlamento europeo, cuyos miembros están elegidos democráticamente por sufragio universal desde 1979-.

También, conviene recordar para el buen desarrollo de esta investigación que se considerará que los partidos políticos son los actores que, con sus preocupaciones y posiciones, organizan e influyen el debate intelectual y los grandes clivajes de las sociedades europeas. La definición del partido político es plural : Max Weber ⁴ y Joseph Schumpeter⁵ en contextos históricos distintos subrayaron el carácter relevante de la pertenencia social y del interés económico del partido político, cuando un autor como Maurice Duverger⁶ hoy en día dan importancia a la perspectiva ideológica del partido, sin negar los intereses económicos y sociales detrás de la constitución de este grupo de hombres. Sin embargo, hay un consenso para definir el partido

⁴ WEBER, Max. *Le savant et le politique*. Presses Électroniques de France, 2013.

⁵ SCHUMPETER, Joseph Alois et FAIN, Gaël. *Capitalisme, socialisme et démocratie*. Paris : Payot, 1951.

⁶ DUVERGER, Maurice. *Les partis politiques*. FeniXX, 1981.

político como un grupo de personas compartiendo ideas políticas comunes, reuniéndose en asociación y cuyo primer motivo de existencia es la conquista del poder político.

0.3 Los clivajes políticos : instrumento para la comprensión de la situación en Europa

Además, es pertinente en este trabajo dar razón a la teoría de los clivajes de Lipset y Rokkan, teoría comparatista de la oferta política. En su texto fundador de 1967⁷, Lipset y Rokkan demostraron que en Europa esta oferta política sobre las escenas políticas nacionales se organizó a través de los partidos políticos que siempre se posicionaron en torno a 4 grandes clivajes estructurales : iglesia/estado ; centro/periferia ; clase burguesa/clase obrera ; élites rurales/élites urbanas. A lo largo del fin del siglo XX, y de las grandes evoluciones políticas y sociales que conoció Europa, estos grandes clivajes no han sido inamovibles : hoy en día sería difícil sostener que el voto de los ciudadanos no es volátil, que por ejemplo la derecha sigue siendo una clase burguesa, una elite rural, favorable a la Iglesia que vive siempre en periferia : en efecto, se desplazaron estos clivajes. Por ejemplo, el clivaje cultural de los años 1960 en Francia, teniendo en cuenta las orientaciones partidistas estaba claramente alrededor del clivaje Iglesia/Estado, aunque hoy se desplazó para dar lugar a un debate cultural religión/ laicidad - teniendo en cuenta la cuestión del islam político, de la baja influencia y presencia de la iglesia católica que ya no es una *fuera profunda*⁸ en el país. Para aclarar el objeto de este trabajo, conviene especificar que esta investigación se va a dedicar al estudio de este desplazamiento de los clivajes y de las conflictividades ideológicas entre los partidos políticos sobre la cuestión de la Unión europea.

0.4 Los partidos políticos estructuran los clivajes europeos

Así, hay que subrayar que, a lo largo de la construcción europea, los partidos de las escenas políticas de los Estados miembros tuvieron que tomar posiciones claras en cuanto al proyecto europeo. Así, más allá de la realidad material de lo que ha sido esta asociación de Estados

⁷ LIPSET, Seymour Martin et ROKKAN, Stein. Structures de clivages, systèmes de partis et alignement des électeurs: une introduction. 2008.

⁸ RENOUVIN Pierre, Introduction à l'histoire des relations internationales. Paris, Colin, 1964. Aquí, se trata de fuerzas profundas en el sentido del historiador Pierre Renouvin analiza las fuerzas profundas de un país como las instituciones que tuvieron alta relevancia en la vida política y la estructura social de un país : en el caso francés como español, se puede tratar de fuerzas profundas en el caso de la Iglesia católica y del ejército.

Europeos -con la integración de un mercado interior etc.-, los partidos se dotaron de un posicionamiento, de una retórica construida en cuanto a este proyecto europeo, y a la cual se asocia una fuente intelectual y a menudo grandes figuras políticas. Por ejemplo, hemos constatado durante las muy recientes elecciones europeas que la lista *Renaissance* del partido En Marche! del presidente Emmanuel Macron basó frecuentemente su argumentación sobre el pensamiento de Simone Veil, gran figura de la política francesa, europeísta convencida que fue primera presidenta del parlamento europeo en 1979, aunque los discursos de los responsables de Les Républicains llamaron siempre más a una visión gaullista⁹ de Europa, es decir una visión más intergubernamental, de una Europa de las Naciones. Los partidos políticos, a través referencias a personajes políticos históricos van a ser los principales motores de los debates y discusiones en lo que concierne el proyecto europeo. Así, los partidos de izquierda -social demócratas e izquierda radical- competirán en la denuncia de las derivas de las políticas europeas de austeridad, mientras que los partidos de la derecha -conservadores y derecha radical- se centrarán más en la cuestión de la identidad europea y de la defensa de las fronteras exteriores europeas. Al final, los partidos políticos, al establecer posiciones y clivajes, fijan la agenda política de la Unión europea.

0.5 ¿Europa de derecha? ¿Europa de izquierda?

¿En qué se puede considerar que estamos en un momento de ruptura en términos ideológicos sobre el proyecto europeo? De hecho y como lo dijeron Marks y Hooghe, esta construcción europea es una construcción de partidos *mainstream* : a pesar de que hayan temas de distorsión entre los social demócratas y los cristianos demócratas, la voluntad de una integración europea ha sido interpartidista, bastante consensual entre los dos grandes partidos que organizaron la vida política doméstica de cada Estado miembro : en efecto, los grandes iconos de la construcción europea vienen de formaciones políticas distintas, Los conservadores como el italiano Alcide De Gasperi y el alemán Konrad Adenauer participaron en la construcción europea, pero otros iconos vienen del socialismo -el presidente francés de la Comisión Jacques Delors- o de la democracia liberal -el presidente francés Valéry Giscard d'Estaing-. Así, aunque haya situaciones de debates y diferentes posiciones sobre algunos temas -una Europa más social, o bien más liberal, por ejemplo-, dominaba un consenso “integracionista” : hay que

⁹ del General De Gaulle, es decir una visión soberanista, unilateral y de defensa de los intereses nacionales antes de todo

profundizar la integración, y darle más competencias a la Comunidad europea, lo que dio luz al Acta Única europea de 1986 y al tratado de Maastricht en 1992, que permitió la puesta en marcha no solo de un mercado único más profundizado, sino también de una moneda y una ciudadanía común a todos los europeos.

También se estudiará a lo largo del trabajo en que este consenso integracionista cuyos fundamentos son frágiles, permaneció a lo largo de la construcción europea : el caso de los debates sobre el referéndum de 2005 sobre la constitución europea en Francia son relevantes en este sentido, en el que por ejemplo los dos expresidentes, Nicolas Sarkozy y François Hollande, en aquel momento respectivamente fueron Sarkozy ministro de un gobierno de derecha y el otro jefe del partido socialista, aparentemente en desacuerdo, sobre todo, encontraron acuerdos comunes en el Sí a la Constitución europea. También, en 2014, el politólogo francés Gilles Ivaldi analizó la situación de las fuerzas políticas antieuropeas en las elecciones del Parlamento Europeo¹⁰ llegando a la conclusión siguiente : aunque haya claramente un cierto avance de las formaciones políticas euroescépticas sobre todo de la derecha radical, no se puede afirmar que estas formaciones constituyan una amenaza seria para el futuro de la Unión europea : es una oferta política dispersa, poco estructurada, desorganizada -entre los euroescépticos duros y blandos-¹¹ y cuyo acuerdo se fundamenta sobre todo en el rechazo global de una unión política europea.

Conviene analizar en que hoy en día resulta difícil minimizar la presencia política de estas formaciones en el debate europeo, y en que este consenso integracionista desaparece poco a poco paralelamente a un fenómeno de globalización siempre más fuerte, que divide la opinión pública entre euroescépticos y pro europeos.

0.6 2019 : un momento de ruptura en la historia política de la Unión europea

Además, este trabajo viene demostrar que la situación de las escenas políticas y del debate ideológico en torno a la Unión europea cambiaron en pocos años. En efecto, hay que tomar en cuenta nuevos factores a la vez socioeconómicos, políticos y culturales que influyeron las orientaciones ideológicas de los partidos sobre la Unión europea : el voto a favor del Brexit en

¹⁰ IVALDI, Gilles. Euroscepticisme, populisme, droites radicales: état des forces et enjeux européens. L'Europe en formation, 2014, no 3, p. 7-28.

¹¹ SZCZERBIAK, Aleks et TAGGART, Paul (ed.). Opposing Europe?: The Comparative Party Politics of Euroscepticism: Volume 1: Case Studies and Country Surveys. Oxford University Press on Demand, 2008.

2015, la elección de Donald Trump en Estados Unidos en 2016, la participación de fuerzas euroescépticas, o a veces antieuropeas en gobiernos nacionales de distintos Estados miembros -Austria, Italia, Polonia y Hungría- y la aparición en el debate público en general de un discurso desacomplejado sobre las posibilidades de reformas profundas en cuanto a la Unión europea actual.

Así, para llegar a las conclusiones generales de este trabajo, hay que formular la hipótesis según la cual en 2019 estamos viviendo un momento de inflexión en cuanto al clivaje europeo, pasando desde uno entre una Europa de izquierda o de derecha, hacia la controversia sobre la legitimidad de la existencia de tal organización europea. Como dijo en 2018 el primer ministro francés Édouard Philippe *“el desafío de las elecciones europeas del año próximo, por la primera vez desde que hay elecciones europeas, en mi opinión, no será entre los que quieren una Europa sobre un modelo de los cristianos demócratas, es decir del PPE, y los que quieren una Europa digamos de los sociales demócratas, que tradicionalmente era la alternativa política (...) el verdad tema que será el corazón de las elecciones del próximo mayo, será que ¿Queremos de Europa? ¿O tenemos que deshacer Europa?”*¹²

Así, este trabajo se centra sobre el caso francés porque se puede constatar que, teniendo en cuenta los recientes acontecimientos electorales -sobre todo la elección presidencial de 2017-, empezó con antelación el proceso de transformación del clivaje izquierda/ derecha hacia el clivaje ganadores/perdedores de la globalización, que está muy relacionado con la Unión europea. En efecto, Francia como afirma el politólogo Simón Bornshier sería el modelo arquetípico de la transformación del sistema de partidos políticos.¹³

0.7 La organización del trabajo

Es pertinente analizar en qué tanto el discurso político como las propuestas del programa de Les Républicains en Francia constituyen una oferta política siempre más enfocada sobre los perdedores de la globalización, introduciendo un nuevo paso hacia una oposición a la globalización económica y cultural. Sin embargo, aunque este estudio se centrará sobre la escena política francesa y las derechas en este país, hay que recordar no solo la complejidad

¹² *L'émission politique* del 27 de septiembre de 2018. (1h58 min) Debate entre el primer ministro del gobierno francés Édouard Philippe y el presidente del partido de la derecha tradicional Les Républicains, Laurent Wauquiez. -traducción propia- <https://www.youtube.com/watch?v=HQvDcDqmMs0&t=7172s>

¹³ BORNSCHIER, Simon. France-the model case of party system transformation. West European politics in the age of globalization, 2008, p. 77-104.

sino también el fenómeno global -por toda parte de Europa- de esta movilidad intelectual sobre la cuestión europea.

En primer lugar, se analizará los impactos de la globalización, desde una perspectiva económica y cultural, sobre las escenas políticas nacionales, lo que permite poner de relieve la pertinencia hoy en día de la formación de dos bloques distintos integracionista/proteccionista y la dominación poco a poco del clivaje perdedores/ganadores de la Unión europea sobre los otros clivajes (izquierda/derecha ; conservadores/progresistas ; intervencionistas/liberales etc.)

Luego, centrándose sobre el caso francés, se formulará la hipótesis según la cual la situación política desde los años 1990 en Francia favoreció la llegada de este nuevo clivaje perdedores/ganadores que tendrá su sentido el más evidente en el debate europeo, y que obligará el electorado del centro-derecha zanjar el dilema, entre la Francia de la “sociedad abierta”¹⁴ de Emmanuel Macron y el consenso integracionista, o bien el campo de los proteccionistas que defienden a los perdedores y promueven la demarcación cultural, con el Rassemblement National -un partido de la derecha radical que al haber renunciado al Frexit, es decir la salida por Francia de la Unión europea, decide seguir un proceso de *dédiabolisation*¹⁵.

Por fin, se examinará la conclusión general de este trabajo según la cual Les Républicains están bloqueados en un espacio político muy restringido, atascado entre el bloque integracionista de Emmanuel Macron y el proteccionista del nuevo Rassemblement National : de hecho, en una operación de supervivencia, Les Républicains a través de la presidencia de Laurent Wauquiez y de la nueva cabeza de lista para las elecciones europeas, François Xavier Bellamy, optaron por la estrategia de moverse políticamente hacia la defensa de los perdedores de la globalización, entrando en competición electoral con el Rassemblement National.

¹⁴ En el sentido de Pascal Perrineau

¹⁵ En este sentido, un proceso de normalización

I – El impacto de la globalización sobre las escenas políticas domésticas en Europa del Oeste : la constitución del clivaje perdedores y ganadores de la globalización

1.1 El fenómeno plural de la globalización : “The Multifaceted enemy”¹⁶

Esta expresión de Cas Mudde -político holandés especialista de los populismos en Europa- en su artículo viene explicar a la vez la complejidad y la diversidad de las expresiones materiales de este fenómeno de globalización. En efecto, la globalización por definición es polimórfica, y no tendría sentido tratar del fenómeno económico de ella sin tomar en cuenta las consecuencias sociales, culturales y en nuestro caso las consecuencias políticas que tiene sobre las sociedades de Europa del Oeste. Así, la articulación por Cas Mudde de este fenómeno de globalización en 3 tiempos viene aclarar la influencia directa que ella tiene sobre las estructuras ideológicas de las escenas políticas, y también afinar el análisis de los corrientes políticos que se opusieron a la globalización.

Mudde distingue 3 vertientes de la globalización : Primero la globalización económica que es el proceso que implica la liberalización de las economías del mundo, el fin de fronteras económicas entre los países, y la voluntad de maximizar los intercambios de bienes productivos y capitales entre ellos. Esta globalización económica también se ha ido concretizándose a través de la creación del Fondo Monetario Internacional que promueve la cooperación monetaria y financiera entre los Estados y de la Organización Mundial del Comercio cuyo mandato consiste en que poco a poco desaparezcan todas las barreras arancelarias, técnicas etc. a la liberalización del comercio internacional.

En segundo lugar, Mudde subraya que de esta globalización económica resultó una globalización cultural -o proceso de americanización, aparición de una cultura mundial uniformizada basada en el consumo de productos americanos-. Como lo escribe, con la globalización, *“las culturas nacionales han ido siempre más interconectadas y abiertas a las influencias del extranjero. (...) De todos los partidos de la derecha populista y radical, el Front National francés es uno de los oponentes más firmes de la globalización. Este problema está en el centro de las preocupaciones del FN, la lucha política la más importante por ello,*

¹⁶ MUDDE, Cas. Globalisation: The Multi-Faceted Enemy. CERC Working Papers Series, 2004.

reflejando la relevancia de la tendencia antiglobalización en las políticas francesas en general.”¹⁷

De hecho, de estas globalizaciones económica y cultural apareció la globalización política, es decir la supra nacionalización de la decisión pública, el sobrepaso del cuadro de Estado nacional como polo de impulsión de las políticas públicas : escribió que *“el proceso político de globalización ha generado reacciones muy extremas. Ha llevado a una variedad de teorías conspiracionistas centradas en torno a la idea del “Nuevo Orden Mundial”. Los partidarios de la derecha radical populista por toda parte del mundo temen esa cooperación política cada vez más creciente entre los Estados, en particular cuando interviene una misión de las Naciones Unidas. En el cas europeo, el proceso de integración europea ha sido el ejemplo más obvio de esa cooperación política supranacional.*”¹⁸

En definitiva, de este fenómeno de globalización ha resultado distintas posiciones en cuanto al futuro de la gobernanza mundial. En efecto, el sistema internacional que relaciona a los Estados (Organización de las Naciones Unidas, Organización Mundial del Comercio, Unión europea, OTAN, Unión europea etc.), ha codificado las relaciones internacionales, y un sistema de alianza entre naciones en torno a organizaciones internacionales. Frente a este fenómeno, el sociólogo Bertrand Badie¹⁹ subraya el fin de la dominación del principio de soberanía de los Estados, dando lugar a la dominación de las Organizaciones Internacionales constituyéndose en comunidades de valores -la ONU es la comunidad de valores de los derechos fundamentales, del mantenimiento de la paz, cuando la OTAN es la comunidad de los valores transatlántico, militarista etc.- . Henry Kissinger, antiguo ministro de asuntos exteriores de los Estados Unidos completa el análisis afirmando que el mundo globalizado en el que entramos es verdaderamente un espacio subdividido en equilibrios regionales²⁰ como la Unión europea, que es el fruto de la globalización política. A pesar de este pensamiento del triunfo del multilateralismo, otros ven en esta globalización desregulada la supervivencia de los Estados como actores mayores, como primero cuadro moral para los individuos, que superará la globalización y resistirá a la dominación de las organizaciones internacionales.²¹ Frente a estos estudios, los partidos políticos van a integrar en su logicial ideológico una posición en cuanto a la globalización política, algunos estarán a favor de una mayor inversión en la Unión europea o en las Naciones

¹⁷ Idem -traducción propia-

¹⁸ Idem -traducción propia-

¹⁹ BADIE, Bertrand. Un monde sans souveraineté: Les États entre ruse et responsabilité. Fayard, 2014.

²⁰ KISSINGER, Henry et DEMANGE, Odile. La nouvelle puissance américaine. Paris : Fayard, 2003.

²¹ COHEN, Samy. La résistance des États: les démocraties face aux défis de la mondialisation. Seuil, 2003.

Unidas, otros como el partido gaullista que es el UDR de los años 1960, pero también el Partido Comunista Francés, privilegiaron una salida de la OTAN, así como una distancia cordial con el proyecto europeo.

1.2 El impacto de la globalización sobre la escena política nacional : los integracionistas y proteccionistas

Una de las bases científicas de este estudio será un ensayo científico de 2008 Globalization and its impacts on national spaces of competition, dirigido por Hanspeter Kriesi.²² Este ensayo se centra sobre un análisis del impacto de la globalización sobre las distintas escenas políticas de Europa -Francia, Reino Unido, Italia, Austria, Alemania, Suiza y Países Bajos.- llegando a una serie de conclusiones : se constituye poco a poco un clivaje ganadores/perdedores de la globalización. En este estudio, Kriesi afirma que las reacciones políticas frente al fenómeno de globalización -que sea de su aceptación o de su rechazo el más duro- han sido esencialmente de escala nacional, teniendo en cuenta que la inserción democrática de los ciudadanos sigue siendo un asunto nacional, los Estados nacionales constituyen hoy en día la arena principal de la movilización política en torno a la globalización : de hecho conviene así analizar comparativamente el impacto sobre las escenas de esta globalización en una dimensión doméstica²³.

Por añadidura, se puede analizar en qué esta multiplicación de intercambios económicos y este choque de las culturas permitieron aclarar las posiciones de los partidos en cuanto a la globalización. De tal manera entramos en el corazón del objeto de este estudio : la globalización obliga a los partidos políticos clarificar sus posiciones sobre ella misma, en sus dimensiones económica y cultural -tomando en cuenta la interdependencia de los dos fenómenos -lo que no siempre ha sido el caso.- Hanspeter Kriesi identifica dos conflictos mayores nuevos en la estructura de este espacio de competencia ideológica entre los partidos. Escribe en el texto : *“Primero conviene constatar la transformación de la estructura básica. A este respecto, parece interesante distinguir entre una dimensión económica y una dimensión cultura en una división integración/demarcación. Cada una de esas dimensiones tiene una posición abierta, integracionista que se opone a una posición defensiva, proteccionista. En lo que concierne la economía, una posición neoliberal de libre cambio se opone a la a favor de la protección de*

²² KRIESI, Hanspeter, GRANDE, Edgar, LACHAT, Romain, et al. Globalization and its impact on national spaces of competition. 2008.

²³ nacional en este sentido

los mercados nacionales. En cuanto a la dimensión cultural, una posición universalista, multiculturalista o cosmopolita se opone a la voluntad de la protección de la cultura nacional, la ciudadanía en su sentido cívico, político y social.”²⁴

Kriesi viene fortalecer la lectura política según la cual hay “integracionistas” y “proteccionistas” frente al fenómeno de globalización, pero se va profundizando su tesis con las dos afirmaciones siguientes : Primero, este nuevo clivaje integración/demarcación económica y cultural viene readaptando y reemplazando poco a poco los 4 clivajes establecidos por Rokkan y Lipset²⁵ -clivaje religioso ; obrero/empleador ; centro/periferia ; urbano/rural- reorientando el clivaje entre integracionistas favorables a la globalización, y por otro lado proteccionistas, cuyos intereses no están en la profundización de tales intercambios económicos y culturales y de este modo se tratará de perdedores y ganadores de la globalización-.

En segundo lugar, esta globalización en Europa del Oeste según Hanselt Kriesi tiene su expresión la más fuerte en el proceso de integración europea que aceptó con entusiasmo -y sobre todo con su mercado interior- la globalización, esta multiplicación inédita de esos intercambios económicos y culturales, y promovió la pérdida de soberanía de los Estados europeos sobre los temas vinculados a esta globalización : la competencia comercial es una exclusiva de la Unión europea, así Francia Alemania o Italia no pueden negociar acuerdos internacionales de libre cambio con países terceros ; la gestión de las fronteras es una competencia compartida de la Unión europea, pero los Estados se comprometieron en los tratados europeos -tratado de Lisboa de 2009- eliminar las fronteras internas entre ellos, y llevar a cabo la europeización de las fronteras externas, es decir una gestión común con la Unión europea de todas las fronteras con países terceros. La consagración de una ciudadanía europea en 1992 fue un punto de inflexión sobre los temas culturales : se creó un vínculo fuerte entre europeos, que consistió en una serie de derechos común a todos los europeos, reemplazando poco a poco la comunidad jurídica conferida por la nacionalidad. De esta manera, Hanselt Kriesi vincula estrechamente la globalización al proyecto europeo.

De esta perturbación inédita de las marcas de los individuos (hacia una europeización de las referencias culturales, políticas etc.) resultó la toma de posición de los partidos políticos : en 1992, el Front National ya se opuso a la creación de esta ciudadanía europea, que viene entrar

²⁴ KRIESI, Hanspeter, GRANDE, Edgar, LACHAT, Romain, et al. Globalization and its impact on national spaces of competition. 2008. P.8 -traducción propia del inglés al español-

²⁵ LIPSET, Seymour Martin et ROKKAN, Stein. Structures de clivages, systèmes de partis et alignement des électeurs: une introduction. 2008.

en competencia con la nacionalidad francesa. Del mismo modo, el Rassemblement National de hoy denuncia que Francia haya perdido su competencia comercial, y que no pueda defender sus intereses económicos nacionales : aquí parece obvia la posición proteccionista de la que habla Kriesi.

A ella se enfrenta la posición integracionista, que agrupa distintas fuerzas políticas en un consenso más favorable a este proyecto europeo por que favorece de hecho una integración económica y cultural en esta globalización. Conviene ilustrar las decisiones públicas que demuestran esta voluntad integracionista en la globalización. Por una parte, el reciente acuerdo comercial entre la Unión europea y el Japón firmado por Jean-Claude Juncker, presidente de la Comisión europea, acuerdo comercial que viene rebajar y casi eliminar los aranceles sobre productos alimentarios (integración económica), ha sido apoyado por el presidente francés Emmanuel Macron. También ha impulsado la creación de una asamblea parlamentaria francoalemana que tiene por objetivo trabajar sobre la convergencia jurídica de los derechos francés y alemán (integración cultural).

Queda claro que la tesis de Kriesi es que se están constituyendo los espacios políticos en torno a fuerzas políticas que rechazan esta movilidad económica y cultural europeizada y globalizada, y otras que la promueven, y así se están transformando poco a poco las escenas políticas nacionales, bipolarizandose entre integracionistas y proteccionistas -como se estudiará en la última parte, Les Républicains franceses se adaptaran también a este nuevo clivaje. En el estudio de Kriesi, establece un gráfico que viene dar una expresión matemática a las posiciones de los partidos políticos en cuanto a este nuevo clivaje integración/demarcación económica y cultural en Europa.

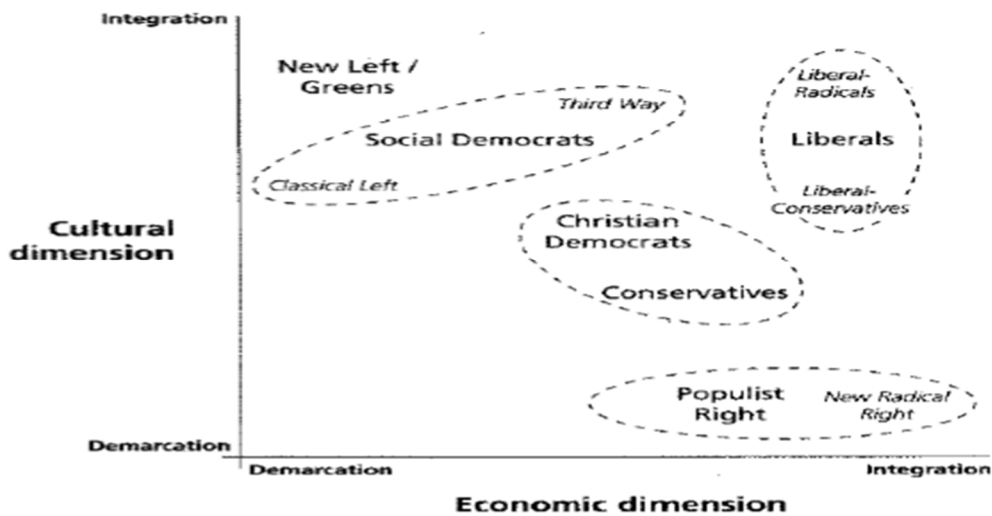


Figure 1.1 Expected positioning of party families with respect to the new cleavage

figura de las dimensiones cultural y económica de las grandes tendencias de los partidos europeos, extraído del estudio *Globalization and its impact on national spaces of competition*, 2008 página 15²⁶

De este gráfico 1 se puede concluir algunas deducciones: “el proyecto europeo es centrista” como lo dijeron Marks y Hooghe²⁷ porque en efecto, las 3 familias políticas que construyeron la Unión europea, a saber, los social demócratas, liberales y conservadores, “tomaron posiciones indiferenciadas en cuanto a este nuevo clivaje. Parecen que están en una incertidumbre en cuanto a ello, porque estos partidos internamente están todos divididos en cuanto a la cuestión de la integración.” Como lo escribió en el estudio Kriesi.

Aquí está toda la complejidad de este estudio: conviene subrayar que, en el gráfico, una parte de los conservadores se aproximan más de los social demócratas y liberales, y otros más de la derecha radical aunque están en la misma familia política (hay distorsiones y desacuerdos políticos a escala nacional dentro de un partido político pero también a la escala europea en el Eurogrupo del EPP²⁸) una situación que es muy parecida al dilema de la derecha conservadora de Les Républicains en Francia.

A pesar de eso queda claro en el gráfico dos polos que zanjaron la cuestión de la integración económica y cultural: la Nueva izquierda es totalmente desfavorable a la integración

²⁶ KRIESI, Hanspeter, GRANDE, Edgar, LACHAT, Romain, et al. *Globalization and its impact on national spaces of competition*. 2008 gráfico 1

²⁷ MARKS, Gary, HOOGHE, Liesbet, NELSON, Moira, et al. *Party competition and European integration in the East and West: Different structure, same causality*. *Comparative Political Studies*, 2006, vol. 39, no 2, p. 163

²⁸ El Partido Popular Europeo es un Eurogrupo en el Parlamento europeo que agrupa todas las sensibilidades políticas de los conservadores, que pueden estar en desacuerdo sobre todo en lo que concierne el clivaje integración/demarcación cultural: coexisten difícilmente tendencias en desacuerdo profundos.

económica a la Unión europea, es decir que es una “posición pro-Estado que es siempre más proteccionista y defensiva.”²⁹

Por otra parte, la derecha radical y populista se demarca absolutamente sobre el plan cultural. No solo tiene que ver con la protección de la identidad nacional y de las fronteras nacionales, sino también con los “nuevos elementos que tienen que ser integrados a la dimensión cultural de este clivaje. En la Europa del Oeste que estudiamos, se vinculan la integración europea con la inmigración, lo que corresponde a las nuevas formas de expresiones culturales que gracias a la globalización entran en competición. El polo de demarcación del nuevo clivaje cultural tiene que ser caracterizado por la oposición entre proceso de integración europea y posiciones restrictivas en cuanto a la inmigración.”³⁰

Ahora conviene argumentar en qué este nuevo clivaje demarcación/integración bidimensional -a la vez económico y cultural- tiende a dar lugar a dos ideal típicos de votantes, y una clarificación ideológica en cuanto a la globalización.

1.3 La fractura perdedores/ganadores de la globalización : un clivaje económico-cultural

En efecto, la globalización puede ser presentada como un nuevo *critical juncture* (momento crítico) en el sentido de Rokkan, es decir de nuevo impulsador del clivaje principal que estructurará los sistemas partidarios nacionales.

El politólogo francés Pierre Martin en un estudio colectivo analiza la tesis de Kriesi sobre los comportamientos electorales, y la aparición de los ideal típicos de perdedores y ganadores³¹. Según el, el fenómeno de globalización hace que el principio de movilidad se convierte en el factor el más potente de la estratificación social, y los intereses de dos nuevos tipos de votantes.

Los perdedores de la globalización son los que tienen menos oportunidades de movilidad en cuanto a esta globalización, los que sufren el mas de esa apertura económica y cultural, “personas cuyas oportunidades de vida han sido tradicionalmente protegidas por las fronteras nacionales. Perciben la debilidad de esas fronteras como una amenaza de su estatuto social y de

²⁹ KRIESI, Hanspeter, GRANDE, Edgar, LACHAT, Romain, et al. Globalization and its impact on national spaces of competition. 2008. -traducción propia-

³⁰ Idem -traducción propia-

³¹ MARTIN, Pierre. La politique européenne à l'âge d'or de la mondialisation. Institut d'Etudes Politiques de Grenoble. Presses de Sciences Po | « Revue française de science politique » 2010/2 Vol. 60 | paginas 359 à 387

su seguridad social. Sus espacios de acciones y oportunidades son reducidos.”³² Es una población que es obrera, poca cualificada – por ejemplo, cuya fabrica está expuesta a la presión la competencia internacional, y puede deslocalizarse fácilmente al extranjero- ; una población electoral cuyo capital cultural y clase social la condiciona en una apertura al mundo muy débil. En efecto, como lo explica Kriesi, “la Educación tiene un efecto de “liberalización”, permite un movimiento de los valores políticos hacia el liberalismo cultural (cosmopolitismo, universalismo) (...) los individuos que son pobremente educados son la mayoría de las veces menos tolerantes y no tienen los recursos para comunicar con extranjeros y entender otras culturas en un sentido más general.”³³ Los perdedores reagrupan los entrepreneurs y trabajadores empleados en sectores protegidos, y ciudadanos fuertemente identificados a la comunidad nacional

Al revés, los ganadores son los que tienen siempre más oportunidades de movilidad gracias a esta globalización, y que benefician de manera directa de la apertura económica y cultural. Primero, trabajan en sectores que no dependen de la protección de las fronteras nacionales que sean económicas o culturales -clases superiores urbanas, profesiones intelectuales como profesor de universidad, abogados etc. En segundo lugar, es una categoría de la población que al contrario de los perdedores tienen los recursos culturales y sociales para aprender idiomas, descubrir y aproximarse de otras culturas. Al final, los ganadores incluyen los entrepreneurs y trabajadores cualificados en sectores abiertos a la competencia internacional, y una población que se identifica a valores liberales, cosmopolitas y de hecho transnacionales.

De hecho, Kriesi asimila estrechamente la globalización a la Unión europea : un votante que sufre de la globalización económica por ejemplo, cuya empresa ha sido deslocalizada en otro país por razones de costes laborales menores, confiará su voto naturalmente en un partido euroescéptico. Sin embargo, un votante que ha sacado beneficios de la globalización cultural, como un joven bilingüe que beneficia del programa Erasmus, votará instintivamente por un partido más favorable a la Unión europea, más integracionista : la orientación del voto integracionista o proteccionista siempre dependerá de las oportunidades del votante.

³² KRIESI, Hanspeter, GRANDE, Edgar, LACHAT, Romain, et al. Globalization and its impact on national spaces of competition. 2008. -traducción propia- pagina 7

³³ Idem pagina 7

1.4 Las escenas políticas en Europa y la reapropiación del clivaje perdedores/ganadores por los partidos políticos

Conviene subrayar que en general la izquierda europea construyó una base ideológica culturalmente más integracionista -valores universalista-, y económicamente proteccionista -la promoción de la intervención del Estado en la economía-, aunque la derecha conservadora al revés siempre tuvo posiciones proteccionistas sobre el plan cultural -referencia siempre más a la comunidad nacional que a valores universalistas- y económicamente integracionista -una derecha que es liberal, favorable a la competencia internacional y a la economía de mercado.-. Es lo que llamaron Kitschelt y MacGann la *New Winning Formula*³⁴, que consiste en un programa electoral de las derechas (conservadoras o radicales) que combinaba a la vez una dimensión proteccionista sobre el plan cultural y la liberalización de la economía -programa sobre el cual ha sido elegido el presidente Nicolás Sarkozy en 2007 por ejemplo-.

La tesis del trabajo es defender que la globalización y de hecho la integración europea hacen que la supervivencia de los partidos tradicionales ya no puede realizarse sobre estos posicionamientos ambiguos, y que progresivamente se constituyen bloques de la protección y bloques de la integración -cultural y económica-. Además, esta constitución en dos bloques como se lo indicó en la introducción del trabajo hace que por primera vez llegan al poder fuerzas del bloque proteccionista que obligan la Unión europea a repensar su propio modelo, y que hace que está en un punto de inflexión en su historia. Antes de llegar al caso francés que es probablemente el más característico de esta clarificación ideológica y esta constitución en 2 bloques distintos, conviene constatar las mutaciones en los años 1990 y 2000 en otros países europeos, como se reapropiaron el clivaje perdedores/ganadores de la globalización.

En el caso de Austria, Martin Dolezal³⁵ investiga sobre las grandes evoluciones de la demanda y de la oferta política entre los años 1970 y los años 2000, y llega a distintas conclusiones : el partido de la derecha radical y populista FPO – Freiheitliche Partei Österreichs- ha cambiado de posición : aunque siempre ha sido proteccionista sobre el plan cultural, y hostil a la inmigración, es un partido que se construyó sobre una base doctrinal económica muy liberal : a partir de los años 1990 ocurrió un giro ideológico del FPO -se convirtió menos liberal económicamente- para ocupar el espacio de los perdedores de la globalización que se comparten

³⁴ KITSCHELT, Herbert et MCGANN, Anthony J. The radical right in Western Europe: A comparative analysis. University of Michigan Press, 1997.

³⁵ KRIESI, Hanspeter, GRANDE, Edgar, LACHAT, Romain, et al. Globalization and its impact on national spaces of competition. 2008. -traducción propia- pagina 7

con la izquierda socialdemócrata del SPO – Sozialdemokratische Partei Österreichs-, dejando un espacio tripolar³⁶ entre izquierda, derecha moderada y derecha radical, en el que el partido conservador OVP – Österreichische Volkspartei- atrae el conjunto del electorado moderado, de centro derecha, liberal y pro-europeo. Así, el partido de la derecha radical que participa hoy en día al gobierno de Sebastián Kurz -jefe del ejecutivo austriaco- ha integrado esta lógica de protección de los perdedores de la globalización, y encabeza el liderazgo de una formación política abiertamente euroescéptica, un euroescepticismo que se puede cualificar de blando en el sentido de Taggart y Szczerbiak³⁷, a saber un euroescepticismo que es muy crítico en cuanto a las políticas de la Unión europea, como la liberalización del espacio europeo sobre el plano a la vez económico y cultural, que critica la supra nacionalización de la decisión pública que perjudica a los Estados miembros, pero que no pone en tela de juicio la pertenencia del Estado a la Unión europea, ni se opone conceptualmente a la idea de asociación de Estados europeos.

En Reino Unido, el análisis de las elecciones de 1974, 1992, 1997 y 2001 muestran una mutación considerable de la estructura del espacio de enfrentamiento partidario iniciada por las transformaciones de los dos principales partidos -laboristas y conservadores- : en los años 1990 por una parte los laboristas aproximaron sus posiciones económicas a más integración a la economía de mercado, cuando los liberales demócratas asumieron valores culturales siempre más universalistas. Por otra parte, los conservadores, aunque convertidos al neoliberalismo de los años Thatcher (1970-1977) a partir de 2001 desarrollaron una línea política siempre más hostil a la construcción europea y a la inmigración, dando luz al nuevo clivaje, entre un bloque cosmopolita, pro-europeo y favorable a la inmigración (entre los laboristas y los *libdem*, frente a otro bloque cuya actitud es más aislacionista, euroescéptica y hostil a la inmigración : de esta situación desde 2001 resultó la estructuración del voto del Brexit en 2015, en el que los perdedores de la globalización (trabajadores y rurales de clase social modesta o media) votaron masivamente a favor de la salida de la Unión europea, cuando los ganadores de la globalización apoyaron al *remain*.³⁸

Por fin, la situación en Alemania, Países Bajos y sobre todo en Francia ha dejado llegar en muy buena posición en la escena política fuerzas políticas que forman parte de este bloque de la

³⁶ OESCH, Daniel et RENNWALD, Line. Electoral competition in Europe's new tripolar political space: Class voting for the left, centre-right and radical right. *European journal of political research*, 2018, vol. 57, no 4, p. 783-807.

³⁷ TAGGART, Paul et SZCZERBIAK, Aleks. *The party politics of Euro-scepticism in EU member and candidate states*. Brighton : Sussex European Institute, 2002.

³⁸ https://www.lexpress.fr/actualite/monde/europe/brexit-qui-est-in-qui-est-out_1804647.html

protección (demarcación a la vez económica y cultural). En las últimas elecciones europeas, el Rassemblement National de Marine Le Pen alcanzó la primera posición, con un 23,3% de los sufragios, es decir un 5.200 millones de votantes -con una participación de un 50%, es la primera vez desde 1994 que la participación es tan alta-³⁹En Alemania, el partido de la derecha euroescéptica, la AfD (Alternative für Deutschland) alcanzó un 11% de los sufragios⁴⁰, cuando el partido Forum Voor Democratie del jurista Thierry Baudet, que propuso en su programa una salida de la Unión europea sobre el modelo del Brexit, recolectó un 10% de los sufragios.⁴¹

Hay que realizar el enfoque científico sobre la situación política francesa en el desarrollo de nuestro trabajo por distintas razones : primero por que como lo consideró Simón Borshnier, Francia es el ideal-típico de la tesis del clivaje ganadores/perdedores de la globalización : la disposición de los espacios políticos, así como los acontecimientos de la elección presidencial de 2017 permitieron transformar Francia en la vanguardia de la reconversión de la escena política en un bloque integracionista (En Marche!) y otro bloque proteccionista del Rassemblement National que renunció al liberalismo económico. Como vamos a examinarlo, esta constitución de los dos bloques dificulta los partidos *mainstreams* de la izquierda y derecha -el Parti Socialiste y Les Républicains- que con la recomposición ideológica a la que se asiste entre le Rassemblement National y En Marche! están muriendo poco a poco : las elecciones europeas del 27 de mayo confirmaron este proceso de desaparición que se aceleró : los partidos alcanzaron respectivamente un 8,48% de los votos para Les Républicains y un 6,19% para el Parti Socialiste.⁴²

³⁹ https://www.lemonde.fr/les-decodeurs/article/2019/05/26/elections-europeennes-les-resultats-dans-l-ue-pays-par-pays_5467557_4355770.html

⁴⁰ Idem

⁴¹ Idem

⁴² <https://www.france-politique.fr/elections-europeennes-2019.htm>

II – Francia : el caso ideal-típico del clivaje integracionista/proteccionista en cuanto a la Unión europea

“En Francia desde el referéndum de Maastricht, detrás del clivaje izquierda/derecha se inventa una nueva bipolaridad entre sociedad abierta y sociedad cerrada. Un clivaje que rompe con la izquierda y la derecha.”⁴³ Pascal Perrineau

2.1 La escena política francesa como predispuesta al establecimiento del clivaje perdedores/ganadores de la Unión europea : los éxitos de la derecha radical, como nuevo líder de los perdedores a partir de los años 1980

Primero hay que recordar que Francia es un sistema político que favorece, por su estructura electoral e institucional, la bipolaridad de la vida política : un partido encarna el poder de las instituciones, el poder ejecutivo, y otro tiene el papel de la oposición principal, es un sistema parecido al británico en este sentido, que ilustra bien una concepción gaullista⁴⁴ del poder - concepción del general De Gaulle, que pone de relieve una cierta verticalidad del poder : la figura central del poder tiene que ser el Presidente de la República, elegido por el sufragio universal directo⁴⁵-. Desde 1958 y gracias a las instituciones de la quinta República tuvo lugar la bipolarización de la vida política francesa en torno a la derecha gaullista conservadora y el Partido Socialista. Para profundizar, la emergencia de otras fuerzas políticas en los años 1970 como el Partido Comunista y la derecha moderna y humanista de Valéry Giscard d’Estaing no provocaron la explosión de esta bipolaridad, como ha sido el caso en 2017, y poco a poco se instituyó lo que llama Andrew Knapp la *quadrille bipolaire*⁴⁶ es decir esa dominación por cuatro partidos, el Partido Comunista y el socialista, por un lado, la UDF moderada de Valéry Giscard d’Estaing y el RPR gaullista conservador por otro lado.

Conviene recordar dos elementos fundamentales del periodo : el Front National en los años 1970 no representó un peso electoral importante y no logró encarnar el liderazgo de la derecha radical -Jean-Marie Le Pen durante su primera elección presidencial obtuvo un 0,74% de los sufragios⁴⁷-. Además, los clivajes estructurales de las escenas políticas en Europa occidental

⁴³ <http://www.cap-com.org/actualit%C3%A9s/les-nouveaux-clivages-politiques-expliques-par-pascal-perrineau>

⁴⁴ PERRAUDEAU, Éric. Le système des partis sous la Ve République. Pouvoirs, 2001, no 4, p. 101-115.

⁴⁵ Idem

⁴⁶ DUVERGER Maurice (dir.) et SIRINELLI Jean-François (dir.), Histoire générale des systèmes politiques, Paris PUF, 1997

⁴⁷ <https://www.france-politique.fr/election-presidentielle-1974.htm>

correspondieron mucho más a la lectura analítica de Lipset y Rokkan : los clivajes culturales no concernieron la inmigración y las fronteras, sino más los valores religiosos católicos y valores seculares ; del mismo modo, el clivaje económico no tuvo mucho que ver con la apertura a la globalización y al mercado mundial o el aislamiento, sino que es un clivaje marcado por la clase social (obrero/empleador). Hay que notar que de hecho en aquella época Europa no fue un tema privilegiado ni por los partidos políticos ni por los medias, pero luego aparece esta obligación por parte de los mayores agentes de la vida política francesa pensar la relación con Europa, con la globalización y así con el resto del mundo.

De hecho, los éxitos electorales del Front National a partir de los años 1980 vinieron perturbar poco a poco la escena política francesa. Simon Bornshier explica de hecho este triunfo de la derecha radical de Jean-Marie Le Pen por factores distintos :

En primer lugar, conviene poner de relieve que el Partido Comunista poco a poco murió, dejando sin liderazgo político toda la clase obrera, modesta, sindicada y perdedores de la globalización, lo que dará lugar a lo que el politólogo Pascal Perrineau llamará el *gaucholepenisme*⁴⁸ (lepenismo de izquierdas) durante la campaña presidencial de 1995, para cualificar esta fracción del electorado tradicionalmente de la izquierda que entra en un rechazo de la inmigración y de las ideas progresistas – una clase obrera que poco a poco esta siempre más sensible a la demarcación cultural, alejándose de la izquierda y sus valores universalistas. En efecto, en el estudio de la elección presidencial de 1995 Le vote de crise de Pascal Perrineau, subraya que Jean-Marie Le Pen obtuvo un 4.570 millones de votantes – es decir un 15% de los sufragios-, y muestra la importancia de la movilidad electoral de una parte del electorado de izquierda hacia el Front National : un 30% de los votantes de Jean-Marie Le Pen fueron obreros, lo que superó el número de obreros que votaron para el Partido Socialista, y del mismo modo un 25% de los desempleados votaron por la derecha radical, y un 46% del conjunto de los votantes de Jean-Marie Le Pen son obreros o empleados. Así el Front National reemplazó el liderazgo del Partido Comunista y del Partido Socialista en cuanto a los perdedores en la sociedad.

⁴⁸ PERRINEAU Pascal, le vote de crise 1995

Este grafico 2 que recoge los resultados de las elecciones presidenciales muestra la correlación entre el descenso de los resultados del Partido Comunista Francés y los éxitos del Front National a partir de 1988 hasta 2002.

(b) Presidential elections

	Election	1974	1981	1988	1995	2002
Election results	Radical Left	2.7	3.4	2.4	5.3	10.4
	PCF	–	15.4	8.9	8.6	3.4
	PSF	43.2	25.9	34.1	23.3	16.2
	MRG	–	2.2	–	–	2.3
	Ecologistes	1.3	3.9	3.8	3.3	5.3
	UDF	32.6	28.3	16.5	–	10.8
	RPR/UMP	15.1	18.0	20.0	39.4	19.9
	Front National	0.7	–	14.4	15.0	16.9
	Other left candidates ^c	–	–	–	–	5.3
	Other right candidates ^c	3.2	3.0	–	4.7	2.3
Party system features	Four-party vote ^a	90.9	87.6	79.5	71.3	50.3
	ENP ^b	3.1	4.9	4.7	4.1	8.7

Sources: Daniele Caramani, 2000, *Elections in Western Europe Since 1815: Electoral Results by Constituencies*, Basingstoke: Macmillan; www.assemblee-nationale.fr; various other Internet databases.

figura de los resultados electorales de los partidos políticos francesas durante la elección presidencial desde 1974 hasta 2002, extraído del estudio de Globalization and its impact on national spaces of competition, pagina 81, 2008⁴⁹

En segundo lugar, Simon Bornshier argumenta que no solo el Front National, hoy Rassemblement National, remplazó las izquierdas en este nuevo liderazgo, sino también que construyó una identidad política nueva que decidió encarnar el euroescepticismo, el rechazo de la Unión europea. En efecto, a partir del referéndum de Maastricht en 1992, todos los partidos *mainstreams* se encontraron en una situación en la que la cuestión europea dividió largamente sobre el plan interno : por una parte, el Rassemblement Pour la République se vio dividido entre los partidarios del Sí al tratado de Maastricht, liderados por Jacques Chirac y Nicolas Sarkozy, cuando el corriente de la derecha republicana, soberanista, heredera del gaullismo social con Philippe Séguin, Philippe de Villiers y Charles Pasqua hicieron campaña por el No. Del mismo modo, la izquierda se vio fragmentada entre los soberanistas (Jean-Pierre Chevènement) y pro europeos (François Mitterrand). Esta confusión generalizada con desacuerdos internos muy fuertes entre los miembros de las direcciones de cada partido dejó desocupado el liderazgo del voto euroescéptico, o voto antieuropeo : a partir de aquí, el Front National se autoproclamó

⁴⁹ KRIESI, Hanspeter, GRANDE, Edgar, LACHAT, Romain, et al. Globalization and its impact on national spaces of competition. 2008 grafico 2

campeón del euroescepticismo, un espacio político que todavía no tuvo liderazgo. Como lo argumenta Emmanuelle Reungoat, politóloga francesa, el tratado de Maastricht que va profundizando las competencias supranacionales de la Comunidad Europea permitió una clarificación ideológica del Front National que a partir de ahí construyó una “oposición doctrinal” al proyecto europeo⁵⁰. En efecto, analiza el contenido ideológico del Front National en aquella época y concluye que esta oposición doctrinal se ilustró de manera obvia en el manifiesto del Front National para las elecciones europeas de 1989, en el que se rechazó el establecimiento de un “Estado” en Bruselas y que denunció la deriva “hacia una Europa mundialista y tercermundista”⁵¹. Así, se estabilizó la posición del partido en los años 1990 : una posición que descansó sobre la denuncia del supranacionalismo del proyecto europeo.

Al final, estos éxitos electorales de los años 1990 tienen que ver con la audiencia siempre más acordada a nuevos temas relacionados con la globalización y que preocuparon siempre más los franceses que fueron : la inseguridad, la inmigración, y la Unión europea. El Front National consiguió acapararse de estos temas, y a este fenómeno se sumó la recomposición ideológica de la derecha conservadora, que con la presidencia Chirac optó por una afirmación de un pensamiento pro-europeo. Así se aceleró la reconfiguración de la escena política francesa - como lo mostró el choque de 2002 en el que el Jean-Marie Le Pen llegó a segunda vuelta de la elección presidencial-, dejando los partidos tradicionales aproximarse entre ellos, en una retórica anti-FN.

Este análisis del caso francés viene a invalidar la tesis de Kitschelt y MacGann de la *New Winning Formula* , según la cual los partidos de la derecha radical en Europa combinan un programa electoral a la vez integracionista económicamente y de demarcación cultural : poco a poco, en un contexto de profundización del proyecto europeo y de globalización política en general, el Front National se alejó del liberalismo económico, asumiendo el liderazgo de los perdedores económicos.

2.2 El consenso europeo de los partidos mainstream en Francia

Conviene ahora examinar la evolución de los partidos *mainstream* y sus grandes etapas ideológicas a partir de los años 1980. En primer lugar, conviene recordar que, con el *tournant de la rigueur* de 1984 -giro de la rigor-, el primer presidente socialista de la quinta república

⁵⁰ REUNGOAT, Emmanuelle. Le Front national et l'Union européenne. La radicalisation comme continuité. Les Faux-semblants du Front national. Sociologie d'un parti politique, edited by Sylvain Crépon, Alexandre Dézé, and Nonna Mayer, 2015, p. 225-245.

⁵¹ idem

François Mitterrand renunció a hacer frente a la economía de mercado, la globalización económica y las reglas de austeridad presupuestarias. Pascal Perrineau analiza este abandono de la demarcación económica, recuperada en los discursos de Jean Marie Le Pen a partir de los años 1990 ; El hecho de que el Partido Socialista, enfrentándose a la realidad del ejercicio del poder, haya renunciado a políticas ambiciosas de intervención keynesiana y de relanza el crecimiento económico a través de políticas del consumo hizo que los líderes del partido decidieron entrar en una consolidación de los grandes temas culturales, buscando siempre entrar en una confrontación con la línea política del Front National ⁵² : es decir que la izquierda volvió a su fundación universalista, multiculturalista, un discurso permisivo sobre la inmigración, la aceptación de la diferencia etc. Es verdad que a finales de los años 1980 y principios de 1990, el Partido Socialista se alejó de las controversias económicas, optando por un discurso centrado sobre la apertura cultural, el multiculturalismo, y sobre todo una ambición europeísta asumida. De hecho, el presidente socialista François Mitterrand fue uno de los grandes impulsores del tratado de Maastricht, muy polémico en cuanto a las reglas presupuestarias de austeridad que figuraron en ello. Del mismo modo, el presidente de la Comisión Jacques Delors, hombre político socialista es el principal actor de la liberalización del mercado interior -Acta Único Europeo de 1986- : al final, la izquierda abandonó poco a poco esta voluntad de ruptura con el capitalismo que fue su ambición inicial cuando llegó al poder en 1981.

Por otra parte, la derecha tradicional a partir de la elección de Georges Pompidou en 1969 se impuso sobre la escena política cumpliendo con la *Winning formula* a saber una demarcación cultural, con la defensa de la identidad nacional, y una posición abierta y promercado libre en lo que concierne la economía. Simon Bornshier⁵³ subraya la poca importancia que tenía la integración europea en Francia en el periodo político que precedió los años 1980 y 1990, pero a partir de 1984 cuando se trató de posicionarse sobre la cuestión europea, la derecha conservadora de cierto modo abandonó su visión unilateralista, y soberanista de Francia, heredada del gaullismo social de los años 1960 y decidió aceptar y comprometerse en la profundización del proceso de supra nacionalización de la decisión pública que se construyó a escala europea, lo que hace que durante las elecciones de 1984 se unieron las listas del RPR gaullista y UDF no gaullista, muy liberal y pro-europeo. Escribe Simon Bornshier que “Además el RPR gaullista ha abandonado el discurso culturalmente proteccionista y euroescéptico que permitió antes rebosar la UDF centrista en los años 1970 (...) Cuando el RPR (hoy la UMP) se

⁵² PERRINEAU, Pascal. Le symptôme Le Pen: radiographie des électeurs du Front national. Fayard, 1997.

⁵³ KRIESI, Hanspeter, GRANDE, Edgar, LACHAT, Romain, et al. Globalization and its impact on national spaces of competition. 2008.

juntó al liberalismo cultural en los años 1980, ha dejado desocupado el espacio político en el que el Front National ha prosperado con una versión radicalizada de su propio discurso.”

Estas dos transformaciones del discurso político por una parte del Partido Socialista sobre la economía de mercado, y por otra parte del Rassemblement Pour la République⁵⁴ sobre las cuestiones culturales hizo que los dos partidos tradicionales oficialmente acabaron apoyando a la vez el Sí al referéndum sobre el tratado de Maastricht en 1992, así como la Constitución europea en 2005. De este modo, el Front National con un léxico populista *anti-establishment*, y cierta claridad de un partido que defiende a la vez la ruptura económica y cultural frente a la Unión europea, aprovechó de esta oportunidad de espacio político libre, convirtiéndose en la mayor fuerza política de los euroescépticos, antiglobalización.

2.3 La Constitución europea de 2005 : la visión europea compartida por Nicolas Sarkozy y François Hollande

El análisis de la orientación ideológica de los partidos *mainstream* durante el debate en torno a la Constitución europea de 2005 nos permite aproximar de manera muy clara la situación política de Francia en 2017 que reúne en el seno del partido En Marche un consenso liberal entre lo que llamó el antiguo primer ministro Michel Rocard la *seconde gauche*⁵⁵, es decir una izquierda que es liberal, progresista y al final social-demócrata, que abandona el ideal de ruptura con la economía de mercado, y lo que se podría definir como la *droite orléaniste*⁵⁶, de la que habló René Rémond⁵⁷, encarnada hoy en día por el primer ministro Édouard Philippe, es decir una derecha liberal, humanista, moderna y sobre todo europea : este consenso nos hace llegar a la concepción nueva de un bloque integracionista, lo que llamará el politólogo francés y profesor en Sciences Po Paris Jérôme Sainte Marie la “reconciliación de las burguesías de izquierda y derecha” que, a pesar de valores culturales diferenciados, tienen una fuerte convergencia en cuanto a sus intereses económicos y sociales en el voto a favor del candidato Macron -como se verá después, la elección presidencial de 2017 puso de relieve un voto de clase muy fuerte que nos permite reanudar con la tesis de los ganadores y perdedores, o integracionistas y proteccionistas de la globalización-. Pero ¿Cómo ha surgido este consenso de los moderados? Es un consenso sobre el proyecto europeo que consistió en la renunciación

⁵⁴ Partido de la derecha conservadora tradicional y gaullista en los años 1980 y 1990

⁵⁵ Segunda izquierda en español

⁵⁶ Derecha orleanista en español

⁵⁷ RÉMOND, René. Les droites en France. Aubier, 2014.

de la derecha al proteccionismo cultural, y la renunciación de la izquierda al proteccionismo económico a través de la adhesión a esta constitución europea de 2005.

El debate televisual que ocurrió sobre el tratado constitucional permite clarificar las posiciones de cada uno de los líderes políticos en cuanto a la cuestión europea, porque la fractura ideológica ya no está entre la izquierda y la derecha, sino entre el Sí y el No a más integración europea. Al final, ¿Qué cambia la Constitución europea? En efecto, sin convertirse en la norma jurídica fundamental constitucional, este tratado propuso un avance considerable en la integración jurídica de la Unión europea, hacia un modelo de confederación : confiere al Consejo europeo un presidente, es decir que da encarnación al poder europeo, también amplía las competencias de la Unión europea en materia de política exterior y diplomacia -lo que es una competencia de origen absolutamente estatal- especialmente en lo que concierne las competencias del alto representante de la Unión europea, y por fin hace fusionar los 3 pilares de la Unión europea, a saber las Comunidades europeas, la Política exterior de seguridad común y la cooperación en materia policial y penal, fortaleciendo un modo de voto por mayoría cualificada, eliminando el voto por unanimidad salvo por los asuntos exteriores y de defensa. En resumen, esta constitución hubiera representado un paso adelante fundamental en la profundización de la integración francesa dentro de la Unión europea. Los líderes de los partidos políticos tradicionales intervinieron conjuntamente a favor del Sí, en aquella época Nicolas Sarkozy fue ministro del Interior -de un gobierno UMP⁵⁸- y François Hollande, primer secretario del Partido Socialista.

Hay que recordar que los dos futuros presidentes de la República -Nicolas Sarkozy fue elegido presidente de la República en 2007, y François Hollande en mayo 2012 le sucedió- se enfrentaron en la elección presidencial de 2012, que fue finalmente la última elección en la que se estableció el clivaje izquierda/derecha, dejando lugar al clivaje integracionista/proteccionista entre En Marche! y el Rassemblement National en la elección presidencial de 2017. Ahora es pertinente entrar en el detalle de las argumentaciones de ellos durante este debate de 2005⁵⁹, argumentaciones que fueron muy parecidas y que se centraron en algunos enfoques generales muy pro europeos : La necesidad de una integración reforzada, una paz durable, y un consenso de partidos sobre el tema europeo.

⁵⁸ Union pour un Mouvement Populaire, fusion de la derecha conservadora y liberal, heredera del Rassemblement pour la République

⁵⁹ <https://www.youtube.com/watch?v=alvrwKeLDI&t=2746s>

En efecto, hay que examinar la argumentación que defendió el señor Sarkozy durante el debate una argumentación retomada como lo veremos por François Hollande y que descansó sobre 3 elementos esenciales :

Primero, según el Francia tiene que apoyar un proceso de profundización de la integración europea : en efecto, Nicolas Sarkozy trata del presidente de Europa -que en realidad es como lo propuso el tratado constitucional, un presidente permanente del consejo europeo-, reanudando con el tradicional sueño federalista de una Europa políticamente integrada. : “ ¿Por qué voto Sí al tratado constitucional? (...) Hay tres razones : la primera es que queremos una Europa que nos defiende mejor. ¿Cómo es posible? La Constitución va a darnos un presidente elegido (...) Es una primera decisión que es capital y lo digo a los franceses : ¿Queréis una Europa que nos defiende? Hace falta haber una Europa que se encarna en un rostro, que haya alguien quien encabeza la Unión europea, y pueda rendir cuentas. El otro elemento (...) ¿Qué paraliza Europa hoy? Es que para decidir tenemos que ponernos todos de acuerdo, y así no decidimos porque nunca estamos los 25 países de acuerdo. Un ejemplo : por este procedimiento no puede establecerse una política de inmigración comuna. (...) Con la Constitución europea, vamos a pasar de un sistema de la unanimidad a la mayoría cualificada que hoy es necesaria. El tercer elemento que motiva mi Sí al tratado constitucional es la Carta de Derechos Fundamentales que va a permitir el comienzo de la armonización social, necesaria a todos los países.”⁶⁰

En segundo lugar, asume plenamente el *establishment*, es decir el consenso de los dos partidos de gobierno sobre el proyecto y se examina las primicias de un posible consenso de los integracionistas. Declaró durante el debate “que las dos grandes formaciones políticas republicanas sepan superar los intereses partidarios para decir que, sobre Europa, hay un interés para todos, eso me parece decente (...)”⁶¹

Por fin viene el argumento de la necesidad de una Europa consolidada para mantener una paz supuestamente frágil entre los pueblos europeos : “ ¿Que nos aporta Europa? Algo extraordinario : la paz. la idea europea toma en cuenta esta realidad que los hombres no son sabios, y que la única solución para que eviten hacerse la guerra, es hacer converger sus intereses políticos, económicos, sociales y culturales, y figúrese, señor Le Pen : ha funcionado. Desde 60 años el continente del mundo que se ha disputado y enfrentado el mas, en el que ocurrieron comportamientos barbares, este continente es el más estable y en paz del mundo : es

⁶⁰ <https://www.youtube.com/watch?v=alvrwxKeLDI&t=2746s>

⁶¹ idem

Europa. (...) desde los años 1950 se multiplicó por tres el poder adquisitivo de los franceses gracias al mercado común europeo. Europa es como una familia : cuando se cae bien es por esfuerzos, porque, si alguien se sienta a la mesa, y que dice todo para mí, y nada para los otros, no puede haber compromisos.”⁶²

Al final, conviene concluir que Nicolas Sarkozy en el debate se posicionó como el líder de una derecha abierta al dialogo con la oposición de izquierda cuando trata del proyecto europeo, y abre la puerta a un consenso integracionista, tratando de la necesidad de más integración europea en cuanto a la decisión política, y sobre todo la relevancia absoluta de mantener la paz entre los pueblos europeos. Este argumento del mantenimiento de la paz es hoy en día una matriz fundamental del discurso de Emmanuel Macron, posicionándose como el campo progresista de la paz, contra el campo nacionalista que desearía la guerra entre las naciones. Sin embargo, se puede notar que Nicolas Sarkozy de cierta manera intentó vincular el proyecto europeo con las preocupaciones del electorado de la derecha tradicional de aquella época, cuando trató de la política de inmigración, concluyendo que, para frenar y regular la inmigración, hace falta una Europa más integrada.

Por otra parte, es pertinente examinar y comparar la argumentación del primer secretario del Partido Socialista de 2005, François Hollande, que es muy parecida a la del ministro del Interior Nicolas Sarkozy, sobre el tema de la paz en Europa por ejemplo, declaró François Hollande : “El señor Le Pen nos describe una Europa que sería un flagelo (...) pero quiero recordarle que ha sido Europa desde 50 años, hay paz sobre nuestro continente gracias a Europa. Si hay democracia por toda parte del continente, del Oeste al Este es gracias a Europa (...) Europa durante la caída del muro fue presente como instrumento de la democracia, ¡Que éxito que Europa!”

Además, François Hollande comparte esta argumentación de Sarkozy que tiende a una integración más cultural (tendencia universalista, multiculturalista) sobre todo en lo que concierne la Carta de derechos fundamentales : “Esta Carta es un progreso obvio, porque es inédita, nunca se tomó en consideración esta protección de los individuos en los tratados pasados (...) Por primera vez estos derechos estarán aplicables en todos los países. ¿Cuáles son estos derechos? Son derechos sociales, derecho a la manifestación, el derecho sindical, el derecho de ser protegido contra el despido, el derecho a la salud, el derecho a la protección de los trabajadores, ¿todo eso no es importante? Hoy en día necesitamos una Europa que sea

⁶² idem

fuerte en el mundo, o bien podemos replegarnos sobre nuestras fronteras nacionales, una locura.”⁶³

Del mismo modo, François Hollande asume el establishment y presenta la cuestión europea como una excepción al clivaje izquierda/derecha : “Porque mi partido, el Partido Socialista, que es la oposición, que podría utilizar la mayor exasperación de los ciudadanos contra el actual gobierno de derecha, ¿por qué un partido como el mío se moviliza por el tratado europeo? Porque es el interés de Francia y de Europa. Cuando un tratado representa solo un beneficio sobre el plan de la democracia, de los ciudadanos, sobre el plan social, sobre el plan de la protección de nuestro continente (...) a partir de esto, hay que elegir al sí, hay que superar los clivajes políticos.”⁶⁴

Aunque las similitudes son flagrantes, Hollande subraya el importante avance social en términos de derechos sociales que representaría la constitución europea, para subliminalmente introducir el hecho de que la integración europea servirá los intereses del electorado de izquierda como lo hizo Nicolas Sarkozy cuando trata de la inmigración para seducir a la derecha.

2.4 La elección presidencial de 2017 y la constitución de los bloques integracionista y proteccionista

Los analistas en Francia describen frecuentemente la elección presidencial de 2017 como un choque importante, una ruptura en la historia política de la quinta república -es decir desde 1958-, en la que por primera vez el partido de la derecha -en 2017 Les Républicains con el candidato François Fillon- no alcanzaron la segunda vuelta, lo que fue inédito y casi impensable 5 meses antes de la elección presidencial.

Una serie de factores explicativos existen y tienen que ver a la vez con procesos de largo plazo en cuanto a la evolución de los espacios políticos -había un espacio importante que hubo que ocupar y que tiene mucho que ver con el *Winning formula* : el electorado de derecha quería un discurso identitario adicionado a un choque de liberalismo- pero también factores más instantáneos que cambiaron el resultado de la campaña, como el escándalo de empleo ficticio⁶⁵ -François Fillon pagó su mujer durante más de 10 años para un empleo de asistente

⁶³ <https://www.youtube.com/watch?v=alvrwKeLDI&t=2746s>

⁶⁴ Idem

⁶⁵ https://www.huffingtonpost.fr/2018/10/19/emploi-fictif-de-penelope-fillon-marc-ladreit-de-lacharriere-choisit-le-plaider-coupable_a_23566336/

parlamentario que nunca ha ocupado lo que ha provocado una desconfianza mayor por parte del electorado de derecha-. A estos factores se sumó el hecho de que el candidato del Partido Socialista Benoit Hamon, haciendo una campaña muy marcada a la izquierda (política de intervencionismo estatal muy fuerte, de revitalización por el consumo, pero también de apertura de las fronteras y de multiculturalismo etc.) dejó huérfana una parte importante de la *seconde gauche*, una izquierda moderna, social demócrata pero liberal y adaptable a la economía de mercado : así se constituyó poco a poco el espacio político entre la izquierda moderada y la derecha moderada de Emmanuel Macron y de su partido En Marche!.

En efecto, 2017 ha sido un contexto muy propicio a la emergencia de un movimiento nuevo que se inscribiría en el campo integracionista, es decir que se asume como liberal sobre el plan de los valores culturales (universalista, pro-europeo y sobre todo pro inmigración, todo el objeto de esta controversia es entrar en oposición con Marine Le Pen y autoproclamarse anti-Rassemblement National sobre las cuestiones culturales) pero también que promueve un programa económico liberal promercado : de hecho, En Marche! No solo ha beneficiado de este espacio político que existió, pero también de la novedad y la juventud de su existencia sobre la escena política, lo que puede hacer pensar al modelo de catch-all parties que definió en 1966 el politólogo alemán Otto Kirchheimer⁶⁶, como “un partido con poca burocratización, débilmente organizado que seduce todos los electorados, superando los clivajes sociales de izquierda y derecha, afirmando ser sensible a todos los temas, y cuya estabilidad y fuerza descansa sobre el carisma de un jefe que es suficiente para mantener su estructura.” El récord electoral de En Marche! como primer partido con un 23,8%⁶⁷ de los sufragios vino transformar a largo plazo la escena política francesa, centrando la bipolaridad de esta escena en torno al clivaje Front National/En Marche!, lo que es una recomposición mayor de la vida política francesa. En efecto, 2017 ha sido el momento según Pascal Perrineau del triunfo del voto disruptivo⁶⁸, a saber una disrupción electoral que tiene su expresión en distintos fenómenos : *“primero la explosión de la abstención (...), y luego este declino extremadamente rápido y profundo de los grandes electorados de la izquierda y derecha, dando lugar a la poca probable segunda vuelta Macron/Le Pen, que sin embargo tiene cierta lógica : por supuesto la izquierda y derecha desaparecieron pero es un nuevo tipo de clivaje que aparece, un clivaje entre la sociedad*

⁶⁶ KROUWEL, André. Otto Kirchheimer and the catch-all party. West European Politics, 2003, vol. 26, no 2, p. 23-40.

⁶⁷ <https://www.nouvelobs.com/presidentielle-2017/20170419.OBS8194/presidentielle-2017-tous-les-resultats-du-premier-tour-de-l-election.html>

⁶⁸ PERRINEAU, Pascal. Le vote disruptif: les élections présidentielles et législatives de 2017. Presses de Sciences Po, 2017.

abierta, simbolizada, representada por Emmanuel Macron el europeo, y por otra parte una Marine Le Pen que no se puede solo encerrar a la extrema derecha, pero que intenta encarnar la candidata finalmente del campo de la grande reorientación nacional, económica, social y cultural.” Escribió Pascal Perrineau⁶⁹, afirmando la llegada de este nuevo clivaje integracionista a la globalización y proteccionista.

2.5 ¿voto de perdedores y ganadores? O ¿voto de clase?

Uno de los límites de nuestra tesis es que de hecho este clivaje de ganadores y perdedores de la globalización y de la Unión europea tiene mucho que ver directamente con la pertenencia social de cada uno de los votantes, más que con la movilidad de ellos. Sin embargo, conviene subrayar que hoy en día el fenómeno de globalización y sobre todo la europeización de las fronteras eliminando las fronteras internas de la Unión europea con el espacio Schengen, y poniendo en común la gestión de las fronteras exteriores de la Unión europea, la clase social tiene mucho que ver con la movilidad de los votantes, lo que no fue el caso antes de esta europeización del tiempo y del espacio.

Es pertinente entrar en lo detalle del perfil de los votantes del Rassemblement National y de En Marche! para constatar que una serie de factores intervienen para determinar si el voto estará del lado de los liberales o de los proteccionistas -el nivel de ingresos, de paro, de educación etc.-. Además, estas características de votantes alimentaran los programas políticos y discursos electorales de los partidos políticos como se analizará en la última parte del trabajo.

En 2017 el instituto de sondeo Ipsos en colaboración con sopra steria hizo un estudio⁷⁰ para intentar constatar la relación entre la globalización y el voto en la opinión pública. Así, interrogaron 4698 personas representando de manera equilibrada la sociedad francesa en términos de sexo, de edad, de pertenencia social y de generación. En el caso de la elección presidencial de 2017, queda claro que la vinculación entre la globalización (ellos hablan de víctimas o beneficiarios de la globalización), la categoría socio-profesional y el voto para el candidato es muy fuerte, como lo muestran los gráficos siguientes.

⁶⁹ <https://www.youtube.com/watch?v=w15PWKQwTkg>

⁷⁰ Estudio Ipsos/sopra steria. Election présidentielle 2017, 1^{er} tour. Sociologie des électorats et des abstentionnistes.

Question : Quand vous pensez à votre situation et à celles de vos proches, diriez-vous que vous faites plutôt partie... ?

Base : aux personnes inscrites sur les listes électorales.	Ensemble des inscrits 23 avr. 2017 (%)	Vote au premier tour de l'élection présidentielle de 2017				
		Electeurs de Jean-Luc Mélenchon (%)	Electeurs de Benoît Hamon (%)	Electeurs d'Emmanuel Macron (%)	Electeurs de François Fillon (%)	Electeurs de Marine Le Pen (%)
• Des gagnants et des bénéficiaires de la mondialisation	17	12	18	28	23	8
• Des perdants et des victimes de la mondialisation	42	56	33	21	26	68
• Ni des uns, ni des autres	41	32	49	51	51	24
TOTAL.....	100	100	100	100	100	100

⁷¹ Gráfico 3, extraído del estudio Ipsos/sopra steria sobre la sociología de los electorados y abstencionistas para la elección presidencial de 2017

Como se observa gracias al gráfico 3 la pregunta : ¿Usted considera que su situación y la de su cercanía es más próxima a una situación de ganador/beneficiario de la globalización? Un 28% de los potenciales electores de Emmanuel Macron respondieron que sí, aunque solo un 8% de los potenciales electores de Marine Le Pen respondieron también por la afirmativa.

Al contrario, a la pregunta ¿Usted considera que su situación y la de su cercanía es más próxima a una situación de perdedor/víctima de la globalización? Un 68% de los potenciales electores de Marine Le Pen respondieron que sí, cuando solo un 21% de los de Emmanuel Macron contestaron que sí.

Los que se consideran ni ganadores ni perdedores de la globalización están más concentrados en un voto potencial a favor de los partidos *mainstream* y de En Marche!

⁷¹ Estudio Ipsos/sopra steria. Election présidentielle 2017, 1er tour. Sociologie des électorats et des abstentionnistes. Gráfico 3

En el mismo estudio, se analiza a cuál categoría social-profesional pertenecen estos votantes que se consideran como o bien perdedores/víctimas o bien ganadores/beneficiarios de la globalización. En el gráfico 4, aunque toda categoría social tiene tendencia a considerarse más como perdedor que ganador de la globalización, se puede subrayar que un 58% de obreros así como un 49% de empleados se consideran como perdedores de la globalización, cuando solo un 29% de cuadros y profesiones intelectuales se consideran en la misma categoría -31% de ellos se ven más como perteneciendo a los ganadores de la globalización-.

La position par rapport à la mondialisation

	Des gagnants et des bénéficiaires de la mondialisation (%)	Des perdants et des victimes de la mondialisation (%)	Ni des uns, ni des autres (%)
ENSEMBLE	17	42	41
SEXE DE L'INTERVIEWÉ(E)			
Homme	19	46	35
Femme	14	39	47
AGE DE L'INTERVIEWÉ(E)			
Moins de 35 ans	24	37	39
18 à 24 ans	29	29	42
25 à 34 ans	20	44	36
35 à 64 ans	15	48	37
35 à 49 ans	17	48	35
50 à 64 ans	12	49	39
65 ans et plus	12	36	52
SEXE ET AGE DE L'INTERVIEWÉ(E)			
Homme de moins de 35 ans	31	38	31
Femme de moins de 35 ans	20	37	43
Homme de 35 à 64 ans	17	51	32
Femme de 35 à 64 ans	13	44	43
Homme de 65 ans et plus	16	40	44
Femme de 65 ans et plus	9	32	59
PROFESSION DE L'INTERVIEWÉ(E)			
ACTIF	18	45	37
PCS+	27	33	40
Travailleur indépendant	18	42	40
Cadre et prof. int. supérieures	31	29	40
Profession intermédiaire	20	41	39
PCS-	12	53	35
Employé	12	49	39
Ouvrier	13	58	29
INACTIF	14	39	47
Retraité	11	40	49
Autre inactif	22	38	40
STATUT PROFESSIONNEL			
Dirigeant d'entreprise	21	37	42
Salarié	19	44	37
Salarié du secteur privé	20	45	35
Salarié du secteur public	16	42	42
- Salarié d'une entreprise publique	16	44	40
- Agent de la fonction publique	16	42	42
Chômeur	9	56	35
NIVEAU D'EDUCATION			
Inférieur au baccalauréat	9	52	39
Pas de diplôme, CEP	9	46	45
BEPC, CAP, BEP	9	54	37
Baccalauréat	13	46	41
Supérieur au baccalauréat	23	34	43
Diplôme de 1er cycle	17	40	43
Diplôme de 2e ou 3e cycle	29	28	43
En cours d'études	30	28	42
TAILLE D'UNITE URBAINE			
Communes rurales	15	46	39
Communes urbaines de province	16	43	41
Agglomération parisienne	23	32	45

(*) Effectifs inférieurs à 40 individus : ces résultats sont à interpréter avec prudence en raison de la faiblesse des effectifs.

72

Gráfico 4, extraído del estudio Ipsos/sopra steria sobre la sociología de los electorados y abstencionistas para la elección presidencial de 2017

Reparto del voto en función del nivel de ingresos

⁷² Estudio Ipsos/sopra steria. Election présidentielle 2017, 1er tour. Sociologie des électorats et des abstentionnistes. Gráfico 4

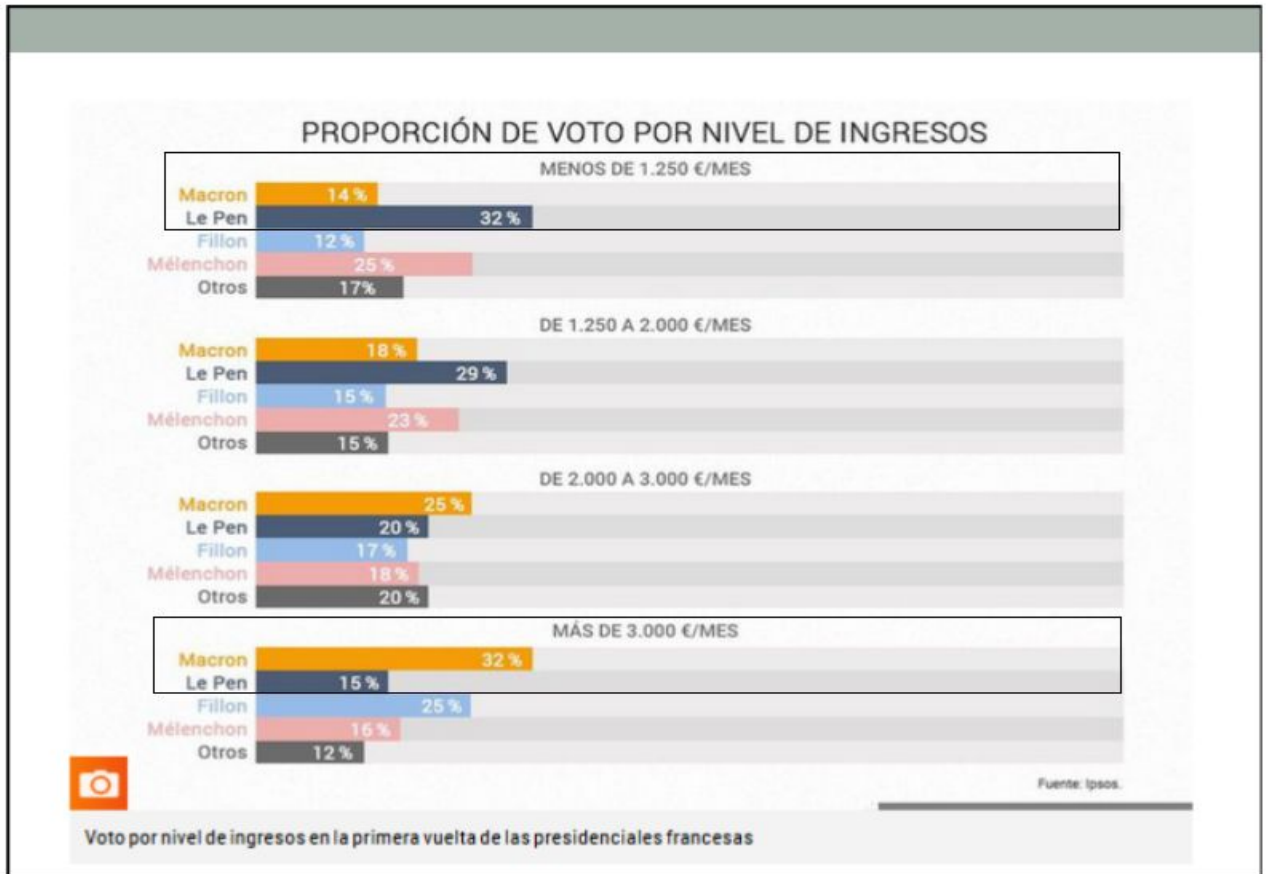


Gráfico 5 extraído del estudio completo del instituto Ipsos sobre la sociología del voto de la elección presidencial 2017⁷³

Conviene observar también con este gráfico de otro estudio del instituto Ipsos que se efectuó en el periodo post-elección presidencial, que el voto Macron es más un voto de clase social superior, con ingresos bastante elevados, aunque el voto de Marine Le Pen se centra en las capas populares -ingresos inferiores a un 1,250 euros al mes.)

⁷³ <https://www.ipsos.com/fr-fr/1er-tour-presidentielle-2017-sociologie-de-lelectorat> Grafico 5

Carta del nivel de paro en Francia en 2016 y del voto Front National a segunda vuelta de la elección de 2017

2017

VOTO AL FRENTE NACIONAL RESPECTO AL PARO

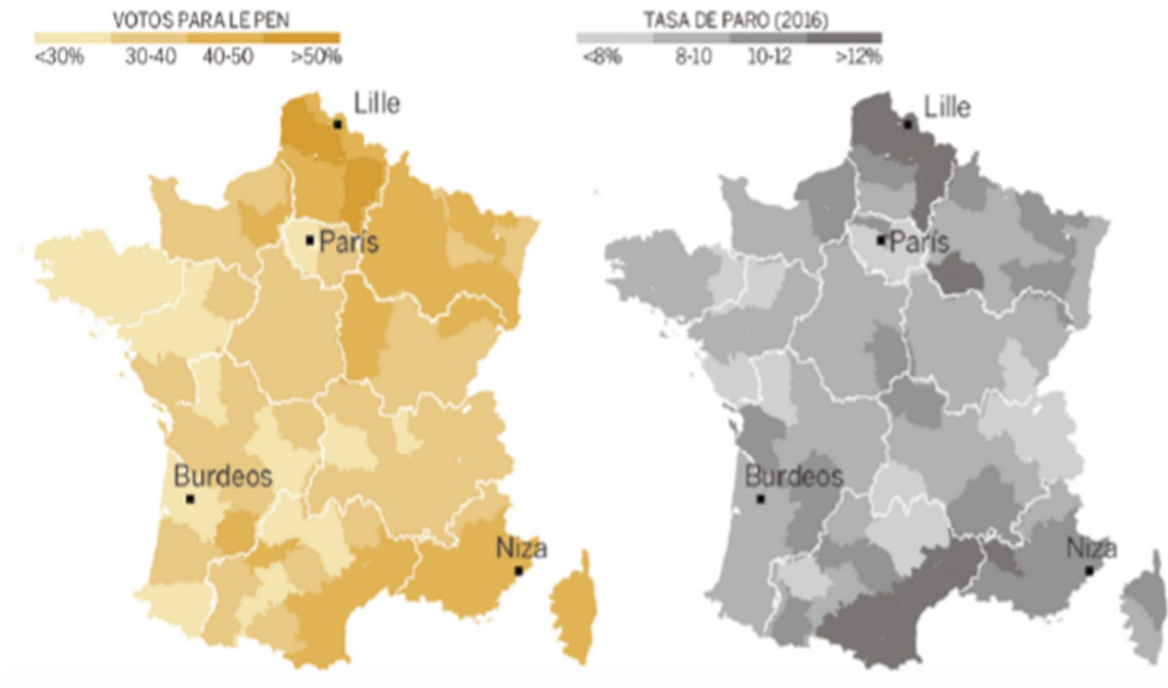


Gráfico 6 extraído del estudio completo del instituto Ispos sobre la sociología del voto de la elección presidencial 2017⁷⁴

Del mismo modo, se puede establecer cierta coincidencia entre las regiones cuyo nivel de paro es importante y una concentración del voto para el Front National. También, las regiones del Norte de Francia, transfronterizas a Bélgica y Alemania, en los últimos años sufrieron de la desindustrialización del paisaje económico francés, vinculado a la globalización económica. Además, la región del Sureste de Francia, mediterránea tiene que enfrentarse a los desafíos de la inmigración, y de hecho es una zona más sensible a los discursos de demarcación y proteccionismo cultural, que se asimila más a la comunidad nacional que a valores universales.

⁷⁴ Idem gráfico 6

Reparto del voto de la elección presidencial de 2017 en función del nivel de educación

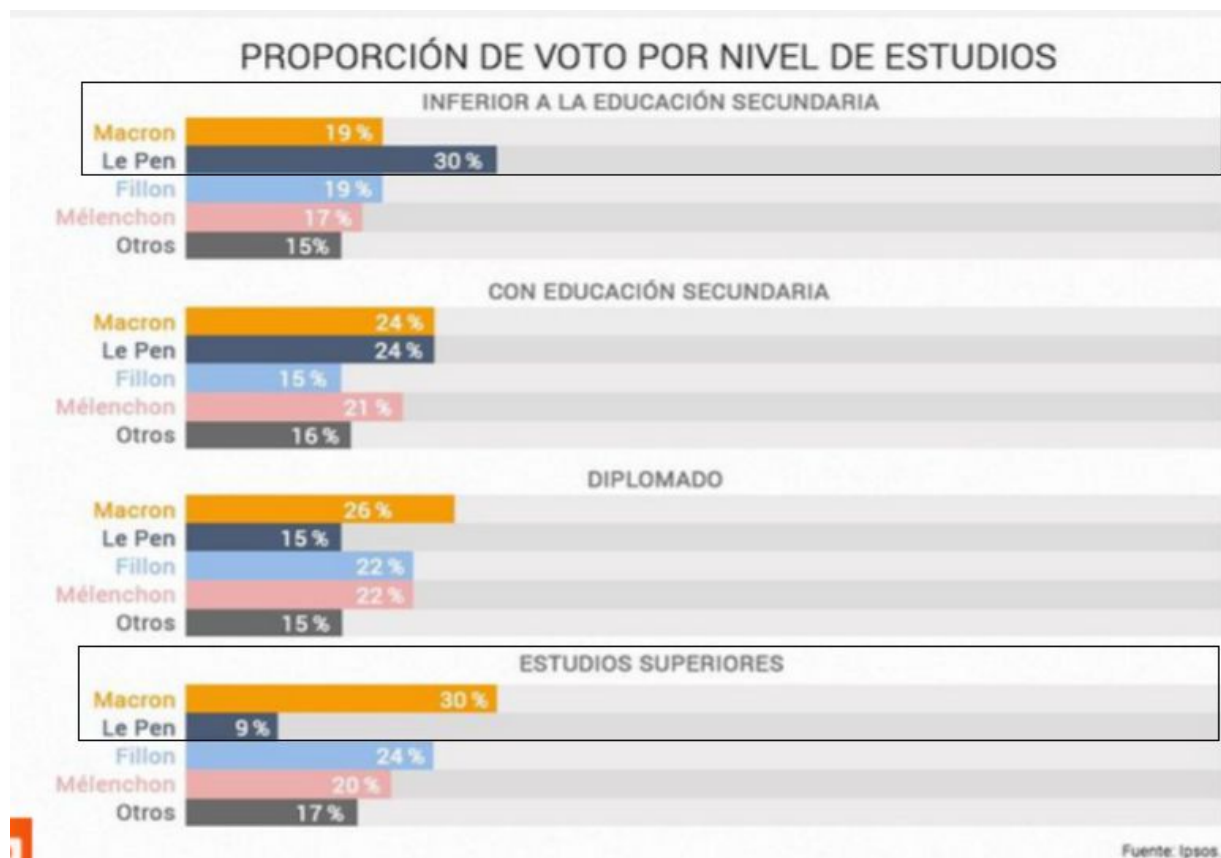


Gráfico 7 extraído del estudio completo del instituto Ipsos sobre la sociología del voto de la elección presidencial 2017⁷⁵

Este gráfico viene a confirmar la tesis de Hanspeter Kriesi según la cual “la Educación tiene un efecto de “liberalización”, permite un movimiento de los valores políticos hacia el liberalismo cultural (cosmopolitismo, universalismo) (...).”⁷⁶ En efecto, con este nivel de educación más alto, relacionado directamente a factores como la pertenencia social, el ingreso etc. viene una apertura, una adaptación idiomática a la alteridad (el aprendizaje del inglés por ejemplo) y distintas oportunidades que la globalización y la liberalización del espacio europeo permitieron. A modo de conclusión, este nuevo clivaje sociedad abierta/sociedad cerrada del que trata Pascal Perrineau tiene sus fuentes en una serie de fracturas a la vez sociales, económicas y culturales que condicionaron el voto de los franceses, así como podemos observar que el voto para la derecha conservadora -François Fillon- y de la izquierda radical -Jean-Luc Mélenchon- está repartido de manera más equitativa entre las clases económicas y sociales de la población. De

⁷⁵ Idem gráfico 7

⁷⁶ KRIESI, Hanspeter, GRANDE, Edgar, LACHAT, Romain, et al. Globalization and its impact on national spaces of competition. 2008. -traducción propia- página 7

hecho, es pertinente recordar que la situación de la derecha clásica francesa es especial en la escena política, porque hasta la presidencia de Nicolás Sarkozy descansaba sobre la unión de la derecha liberal orleanista, más burguesa y la derecha conservadora y gaullista, más popular, lo que tenía como efecto la estabilización del electorado, y permitió que la UMP -ancestro de Les Républicains- fuera considerado como un partido de masa. La recomposición de la vida política a partir de 2017 nos ha demostrado que este equilibrio fue más frágil que previsto, y la unión del centro con la derecha es siempre menos evidente.

2.6 Una entrevista con Bruno Gollnisch sobre el estado de la vida política y de los clivajes en Francia

Bruno Gollnisch es diputado del Rassemblement National al parlamento europeo desde 1989. Ha decidido poner fin a su actual mandato de eurodiputado, y no participar en la lista del Rassemblement National durante estas elecciones europeas de mayo 2019. En paralela de su carrera política, el eurodiputado Gollnisch es abogado, profesor de estudios nipones económicos y jurídicos en la Universidad de Lyon-III. De hecho, es un tenor del antiguo Front National, nuevamente rebautizado Rassemblement National, y un actor relevante en la vida política francesa en general en las últimas décadas. Ha sido primer vicepresidente del partido durante muchos años, tiene una proximidad privilegiada con Jean-Marie Le Pen, y ha presentado en 2011 su candidatura a la presidencia del Front National contra Marine Le Pen en 2011, defendiendo la línea más tradicional del partido. Así, Bruno Gollnisch es la figura que ilustra bien los años de presidencia Jean-Marie Le Pen del partido, y nos ofrece la oportunidad compartir su visión, su análisis muy fino del desplazamiento de los clivajes hoy en día que sean económicos, culturales, y según el sobre todo identitarios en Francia, Europa y en la globalización.

Hugo Morel : Teniendo en cuenta las últimas elecciones europeas de 2019 ¿podemos decir que sigue existiendo un clivaje izquierda/derecha en Francia?

Bruno Gollnisch : Personalmente, creo que sí que hay este clivaje. Por cierto, el euroescepticismo talentoso de Jean-Luc Melenchón, que ayer escuché en la Asamblea Nacional, no es el mismo que el de Jean-Marie Le Pen o Marine Le Pen por ejemplo. Yo, me considero como un hombre de derecha, no como un conversador, pero más como un reaccionario.

Entonces, el Rassemblement National es un partido de la derecha

No, no tenemos todos los mismos modelos políticos. El Front National se ha referido durante muchos años a la derecha nacional, recusando la cualificación de extrema derecha a justo título porque no hay nada de extremista ni en sus proposiciones, tampoco en sus modos de actuaciones, así yo diría una derecha nacional en oposición a la derecha filosóficamente liberal, conservadora, gaullista en aquella época cuando el gaullismo tenía sentido, aunque muchos gaullistas se juntaron al Rassemblement National.

No se puede decir que los partidarios de Marine Le Pen son todos de derecha, ¿es un partido que supera los clivajes entonces?

Muchos se consideran de izquierda, de hecho eso es una realidad, y hay otros que vienen de la extrema izquierda. Recientemente, un joven consejero regional que viene de la Francia Insumisa, que nos ha juntado, y que ha tenido la honestad intelectual quitarse de su mandato. Y ha considerado que nuestra lucha era más coherente. Yo personalmente teniendo en cuenta mi pasado, y mis convicciones filosóficas yo me considero como de derecha, pero sigue hay un clivaje izquierda/derecha, pero este clivaje no es el que estructura toda la política francesa. Aquí está la matiz, es que antes durante un siglo, el clivaje determinante fue el clivaje social y económico, entre los que consideraron que el funcionamiento del mercado y la libre empresa fueron fuentes creíbles de riquezas, y los que consideraron que la prioridad fue establecer una justa distribución de las riquezas, y que según ellos para alcanzar esta, había que hacer intervenir el Estado y nacionalizar las empresas. Eso fue el clivaje esencial. Hoy este clivaje ya no existe, porque todos somos conscientes y sobre todo los hombres de izquierda de que no se puede totalmente sustituirse a la economía de mercado, y que de hecho la libre empresa es más creadora de riquezas. Todos estamos de acuerdo que también hay que corregir esta economía de mercado, la cuestión es, en qué medida? (...) Creo que el clivaje se ha ido desplazándose en lo que concierne el primer clivaje, el clivaje esencial, pero se puede situarse en cuanto al antiguo clivaje : por ejemplo, yo sería probablemente más favorable a la libre empresa, y Marine Le Pen a una estatización de la economía, o sobre el plan fiscal, yo sería más liberal : este clivaje economía de mercado/Estado subsiste, pero ya no es el clivaje estructurante y esencial : el clivaje esencial está entre los defensores de las identidades, que llaman erróneamente los populistas, y los que consideran estas identidades particulares son obstáculos al advenimiento

de un mundialismo racional que sería la manera la más racional de gestionar la sociedad, evitar los conflictos etc.

Aquí viene el corazón de este trabajo : ¿Se puede decir que desde la elección presidencial de 2017 hay una clarificación ideológica fuerte en torno a un nuevo clivaje de perdedores y ganadores de la globalización, y que sobre la cuestión europea se agrupan entre ganadores en el campo integracionista de Emmanuel Macron y entre perdedores en el campo proteccionista, ya que el Rassemblement National ha renunciado a la doctrina del liberalismo económico?

No estoy totalmente de acuerdo con esta afirmación, aunque sí que hay puntos verdaderos, pero no estoy totalmente de acuerdo, porque creo que es un análisis sociológica que es fácil : los ganadores y perdedores de la globalización, pero es un análisis marxista, porque cree usted que la gente organiza y orienta su voto, y al final esta emocionada solo en función de su situación económica personal.

Lo siento pero no es una lectura marxista : los ciudadanos franceses más móviles votan para En Marche y los menos móviles para el Rassemblement National, eso es una realidad

Espere, Espere. Digo esto para bromarme un poco, pero de hecho, yo soy un ganador de la globalización, en el campo nacional, y sí que existimos, somos muchos : jefe de empresas, hombres de negocios, universitarios, juristas, “internacionalizados” si puedo decirlo así, y soy yo al final

Pero sois una minoridad, el electorado del Rassemblement nacional no es más móvil en la globalización

No, el electorado del Rassemblement National es representativo de la sociedad francesa, y no solo hay desempleados, víctimas de la globalización, o mismo perdedores, no.

Pero hablo yo de un proceso, este trabajo no trata de tomar en consideración los perdedores y ganadores solo en 2019, pero a largo plazo donde irán los votos de los ciudadanos en función de su movilidad, dando lugar a una clarificación ideológica

Una vez más, ¡yo creo que el clivaje esencial es el clivaje de la identidad! Hay gente a quien es fundamental la defensa de su propia identidad, nacional, cultural, espiritual, y casi también la identidad sexual. Yo creo que hay desde la Revolución francesa un movimiento de izquierda pero muy liberal, que tiene esta creencia en que toda la construcción de la sociedad humana se debe fundamentar en la razón, bueno, aunque la sociedad no puede fundamentarse solo en eso. Después hay otra revolución marxista, que todo no es nada más que una relación de

confrontación, y que hay que crear un mundo nuevo, a partir de la clase obrera. Las revoluciones se relacionan entre ellas, toman sus fuentes de inspiración : la francesa de 1789, la de 1917 etc. Hoy, hay un nuevo proceso revolucionario, que no se asume como tal, pero que es una revolución mundialista, del mundialismo que quiere acabar con la diferencia de las identidades nacionales, culturales, espirituales, todo se puede fundir en la doctrina de los derechos humanos : y eso es la Unión europea seguro.

¿Así, hay que vincular el universalismo marxista, y el universalismo europeo?

Son universalismos por supuesto, sigue esta voluntad de eliminar, abolir las identidades particulares, nacionales.

Yo estoy de acuerdo con usted para decir que el clivaje cultural supera los clivajes sociales : por supuesto, hay votantes de distintas clases sociales que sitúan más en la defensa del proteccionismo y la demarcación cultural. Pero sigue existiendo de manera fuerte este clivaje en torno a la movilidad : la gente más móvil, y de facto tienen más educación, y se encuentran en una clase social superior votan por Emmanuel Macron : no encierro la gente en su clase social, intento explicar un fenómeno político y vincularlo con la situación de la globalización y de la realidad social del electorado.

Macron ha seducido una gran parte de la burguesía, pero no solo la burguesía móvil, mundializada : también una burguesía nacional, inamovible, la que gestiona el patrimonio económico nacional, la que está muy contenta de la supresión del Impuesto sobre la Fortuna (ISF), bueno, la burguesía orleanista, filosóficamente liberal, de izquierda como de derecha, los que no acuerdan importancia por ejemplo a la transmisión de valores espirituales, familiares u otras. Tomamos la identidad sexual. (...) Pues hay gente que no están perdedores de la globalización, hay ganadores que no están en este proceso de globalización de los valores y que quieren conservar esta transmisión de valores : en resumen, toda la burguesía francesa cual que sea su orientación política no está en favor de la defensa, o la promoción de la deconstrucción de la célula familiar, de la defensa de las minorías sexuales LGBTQIA+ etc. (...) Esto choca a gente que sobre el plan profesional, en su nivel de vida, no son perdedores de la globalización.

Voy a reorientar un poco el debate, sé que no le gusta pero voy a discutir más sobre esta cuestión social. El primer voto obrero en Francia hoy en día es el Rassemblement National. Antes del momento marinista había una dirección más liberal, de la que usted formó parte, y hoy el partido se cuestiona y ha reorientado su programa económico. Hay estudios que evalúan de manera muy clara el desplazamiento del voto obrero desde la izquierda radical y la izquierda socialista

en los años 1980 hasta Marine Le Pen hoy en día. Pascal Perrineau habló de *gaucho-lepenisme* (lepenismo de izquierdas). ¿Entonces no se puede afirmar a pesar de todo que sí que hay una representación más amplia de la sociedad francesa en el Rassemblement National, pero que el partido sigue siendo el principal defensor de los perdedores de la globalización? Los obreros que sufrieron el más de la desindustrialización, los que viven en los Hauts de France, los que viven en esta región transfronteriza y que se enfrentaron directamente a esta desindustrialización vinculada con la globalización, ¿el voto Le Pen no les protege más que el voto Macron?

Por supuesto que hay un terreno propicio en esta clase de votante, pero no es el único. Hay mucha gente que llega al Rassemblement National con distintas opiniones, por ejemplo los obreros que juntaron al Rassemblement National fueron los más críticos en cuanto al Estado de bienestar y su intervención en la economía (...) por ejemplo son gente que siempre denunciaron a los falsos desempleados, los que podrían trabajar pero que no trabajan, y benefician de las ayudas sociales, el obrero en este caso no tiene la conciencia de clase marxista, aun mas si el que beneficia es extranjero, no es siempre el caso, a menudo sí, pero no siempre : hay extranjeros que trabajan. Pero la inmigración ha jugado un papel considerable en las últimas décadas en Francia, porque ha perjudicado el modo de vida de la gente más humilde, entrando en competición económica a costes más bajos, no ha perjudicado el modo de vida de la gente que vive en Neuilly

Entonces, ¿La gente más humilde tiene interés entrar en un proceso de voto más anti-inmigracionista?

Si, por supuesto. Pero no solo ellos. Hay que ver que hay gente modesta que nos junta sin necesariamente obedecer a un determinismo económico vinculado por su situación propia, pero por consideraciones absolutamente culturales e identitarias.

Mi pregunta es muy simple : ¿Usted piensa que, sobre la cuestión europea y teniendo en cuenta los resultados de las elecciones europeas, hay alternativas políticas creíbles entre la Europa más integracionista de Emmanuel Macron y la Europa de las Naciones de Marine Le Pen?

Mi opinión es que el debate federalismo/con federalismo está totalmente superado. Lo que ocurre ahora con la Unión europea que ellos están construyendo hoy en día es un Estado europeo, pero es más que un Estado federal (Alemania es un Estado federal por que los Lander siguen con competencias), están pensando un modelo en el que los Estados miembros de la

Unión como Francia tienen menos competencias que un Estado federado alemán o americano, como Texas.

¿Ellos están construyendo? Quiénes son ellos?

La mayoría actual, los que dominan las instituciones que sea la Comisión, los funcionarios europeos, los socialdemócratas, como los cristianos demócratas del PPE, los que llamo yo los eurócratas. Que están más o menos en un consenso cultural sobre la cuestión de la inmigración, algunos por laxismo, otros por mesianismo. Pero no es un mesianismo europeo. ¡Es un mesianismo mundialista! Le voy a contar una anécdota : hacen algunos años, Estaba en el Parlamento Europeo para votar una ley, que no recuerdo cual fue, pero Jean-Marie Le Pen me dijo en aquel momento “si asumirían la creación de un Estado Nación europeo, tendría su coherencia y tampoco estaríamos favorables, pero aquí no se trata de eso : ¡se trata de nada más que ir más allá en el proceso de creación de un Estado mundial!” Estoy totalmente de acuerdo con esta afirmación, (...) si de hecho se organiza una libre circulación de las mercancías, de las personas, dentro del espacio europeo, pero que al mismo tiempo se abren las fronteras exteriores de la Unión europea, y del mismo modo se sigue con la doctrina de la Organización Mundial del Comercio, de la que la Unión europea es miembro, no tiene un sentido europeo : tiene un sentido mundialista, de liberalización total. Yo creo el único sentido que conserva la Unión europea es de ser una etapa en la construcción de un Estado mundial.

¿La Unión europea hace fundir Francia en un Estado mundial?

Sí, escuche, la construcción europea primero empieza con la puesta a disposición de un mercado libre de dos productos : el carbón, y el acero, y el resultado hoy en día de esta apertura al mundo hace que ya no hay carbón y acero europeo : entienda la paradoja. (...) Lo podemos notar : Hay una dinámica de grupo muy particular en las instituciones, y aún más en el Parlamento europeo, y creo a pesar de muchos que el Parlamento no es más sencillo que la Comisión, el Consejo etc. al contrario, yo creo que el Parlamento es más loco, en su mundialismo, económico y cultural, si podemos hablar de cultura : ¿Qué exportan como cultura? No vehiculan valores europeos : las europeas están centradas en la tradición judeocristiana, etc. Sin embargo, vinculan una concepción de los derechos humanos que es suya, y que consiste en la promoción del aborto, del LGBT, de la teoría del *gender* etc. Son valores irrisorias y El resultado no solo es cultural :

también la Unión europea tiene como balance la desindustrialización del paisaje económico francés en los 20 últimos años, de la que sufrieron más los obreros es verdad. Hay que obstaculizar este mundialismo, peor no solo con los obreros : el Front National no son solo obreros! Hay los profesores y profesiones intelectuales, la clase media, los funcionarios, pequeños propietarios etc. Usted habla mucho del electorado del Norte, en el que sí que tenemos mucho éxito electoral, pero también en el Sur mediterráneo, somos muy presentes.

Pero señor Gollnisch por favor, el Norte vota RN por las consecuencias de la globalización económica, cuando el Sur vota RN por las de la globalización cultural, por su proximidad con la frontera exterior mediterránea : volvemos al mismo problema.

No, no únicamente. Lo siento, sé que es su tesis, pero no son idiotas, saben y han entendido que las fórmulas tradicionales de las ideologías socialistas han fracasado, han entendido que asisten a lo que Renaud Camus llama el *Grand Remplacement* , que se convierten como extranjeros en su propio país, y que nunca han sido consultados sobre este punto, por las elites políticas, que son a la vez Bruselas y nacionales también. Nunca los franceses se pronunciaron sobre la política de inmigración masiva que esta impuesta a ellos desde 40 años.

¿Los obreros sientan esta traición socialista que favorece el desplazamiento electoral hasta el Rassemblement National?

Totalmente. Por otra parte, el lepenismo de izquierdas, hay que matizar, porque es una expresión que viene de gente que no nos gusta mucha, bueno (se ríe). Entonces, lo que es el lepenismo de izquierdas es esta idea que consiste en afirmar que hace falta hacer el revés de lo que hemos hecho antes : hemos abierto las fronteras sobrecargado nuestro espacio económico de normas, de reglas, de costes, es una locura. Yo soy doctor en derecho, primer premio de la Universidad de Paris, sigo incapaz leer y entender el código general de los impuestos. Nadie debe ignorar la ley, es lo que se dice : pero hoy es casi imposible, nadie puede no ignorarla. Al mismo tiempo, este espacio económico que hemos dotado de normas, de reglas obesas, lo hemos abierto a la competencia internacional que no tenía este mismo modelo de normas, el resultado : en 30 años, la desaparición de 60% de nuestro potencial industrial en Francia, y en este proceso sí que participaron los socialistas. (...) Hace falta hacer todo el revés : liberalizar la economía de estas normas, pero también proteger nuestra economía de la globalización : yo no creo que aumentar los aranceles sea una medida de izquierda, pero en este sentido hay que aumentar los aranceles, y bajar el impuesto sobre el salario. Yo soy liberal sobre el plan económico, pero no filosóficamente.

Pero, usted no me ha respondido sobre la cuestión europea : me ha dicho que hoy tenemos un proyecto europeo que es mundialista y que tenemos en Francia una derecha y una izquierda que se confundieron un poco en este proyecto desde 40 años, y que Emmanuel Macron es un poco la encarnación de este consenso integracionista

Claro que lo es, pero no es el único.

Mi pregunta es cuál sería la alternativa de a este proyecto europeo “dominante”?

No puedo hablar para todo el Rassemblement National, pero le voy a exponer mi visión europea. (...) Para responder a su pregunta, es muy simple, y no soy el único quien lo afirma, gente como Eric Zemmour, Philippe De Villiers, Nicolas Dupont-Aignan etc. son gente que es verdad como lo dice usted, defiende a los perdedores, a la identidad nacional, pero yo también lo asumo esta defensa de los más humildes, pero nuestra línea siempre ha sido la misma : queremos renegociar los tratados, y queremos salir si no es posible. Hace falta una Europa de cooperación, es muy fácil : es Airbus, un proyecto en el que cada Estado si lo quiere y solo si lo quiere puede intervenir en el proyecto. El proyecto Ariane, es una organización específica que es más publica que Airbus y que funciona muy bien, mi argumento es que podemos hacer esta Europa de cooperaciones, (...) Erasmus me parece muy bien, creo que está bien que los estudiantes de origen modesta puedan pasar 6 meses en Madrid o Salamanca, eso no es un problema. Obviamente esta Europa es más viable, porque a la vez es un proyecto plurinacional, pero no obliga los 28 Estados en intervenir dentro de cada proyecto y siempre conformarse a las mismas reglas etc. Permite esta Europa un sistema de concertación que me parece más democrático, menos vinculantes para los Estados miembros. (...) El problema es que la Europa integrada, es una Europa que no es conforme ni al pasado de Europa, ni a su patrimonio, ni a su futuro, ni a sus intereses, entonces no puede funcionar y es lo que está pasando.

Les Républicains han hecho un resultado catastrófico en las elecciones europeas de 2019, con un 8,4% de los sufragios, es el peor resultado de toda la quinta república para el partido de la derecha conservadora. Pascal Perrineau, el politólogo, trata de un nuevo clivaje, entre sociedad abierta/sociedad cerrada, en la que integro esta cuestión de la movilidad, y de hecho de los perdedores y ganadores de la Unión europea, y afirma, como muchos otros analistas, que Les Républicains durante la Presidencia Laurent Wauquiez, y la lista encabezada por François-Xavier Bellamy, optaron por una estrategia de línea política que defiende más y atrae más electoralmente a los perdedores de la Unión europea, ¿Qué piensa de eso?

¿Sociedad abierta y cerrada y que es eso? Es decir que la gente que quiere protegerse es cerrada? Que es eso de verdad... (...) Es verdad que el discurso de Les Républicains se aproximaba de una línea más proteccionista sobre el plan económico, también trataron más de las fronteras nacionales, de la amenaza del islam radical, problemáticas de las que hablamos nosotros desde décadas intentaron atraer nuestro electorado, pues y no ha funcionado y me río mucho (...) Es verdad que la orientación ideológica de François-Xavier Bellamy no es la misma que algunos eurodiputados del PPE, hay una distorsión : Bellamy fue en contra de la constitución europea de 2005 por ejemplo. Lo que han hecho hacer al nivel europeo, lo que Sarkozy ha hecho al nivel presidencial : cuando ha sido elegido en 2007 a segunda vuelta (un 53% es mucho), ha ganado con el electorado del Front National, optando por un discurso, una posición más antinmigración, un programa más ambicioso sobre la seguridad, la lucha contra la criminalidad. El problema es que la gente ha sido decepcionada :han constatado que de manera natural, y eso tiene que ver con la historia de esta familia política se abrió el dialogo con el centro y la izquierda, y no con nosotros : Sarkozy ha nombrado Bernard Kouchner al Ministerio de los asuntos exteriores, Frédéric Mitterrand al ministerio de la Cultura etc. Así, Laurent Wauquiez, según la fórmula un poco usada, ha intentado aproximarse del electorado del Rassemblement National, con este discurso identitario, pero al final si habría ganado habría traicionado, también al nivel europeo este electorado. En la historia contemporánea francesa, desde 50 años hay una traición por parte de la elite, de la burguesía conservadora, que se hacen elegir con los electores de la derecha y aplican una política de izquierda. De Gaulle, Giscard, y sobre todo Chirac, hacen 50 años que engañan a su electorado, y Laurent Wauquiez ha intentado reanudar con esta manipulación. El grupo del PPE, en el que hay gente con la que me llevo muy bien : Brice Hortefeux, Rachida Dati, Nadine Morano etc. Pues, este grupo al Parlamento Europeo ha votado la condenación de las grandes naciones cuando no obedecen a Bruselas : Hungría, Polonia etc. votaron por todo en que estamos en contra nosotros. Y Wauquiez se imaginó que, optando por un discurso próximo del Front National, podría realizar el mismo éxito que Nicolas Sarkozy : pero esta vez no ha funcionado : la gente no es tonta, se puede engañar una vez a 1000 personas distintas, pero no 1000 veces a la misma persona : el electorado no ha seguido.

¿Dónde está el espacio ideológico de Les Républicains entre En Marche y el Rassemblement National?

Yo creo que ya no tienen espacio, como lo dijo la señora Ménard ayer a la Asamblea Nacional, excelente discurso, no tienen espacio, así que tienen que elegir entre nosotros y Macron, así estoy de acuerdo para una Unión de las derechas, pero también la apertura a la izquierda, que

no es mundialista : de hecho no soy hostil a todo lo que dice Jean-Luc Melenchón, sobre todo sobre el funcionamiento de la Unión europea : es un funcionamiento que no es democrático, que encarcela a las Naciones, y hay que acabar con este sistema : compartimos este euroescepticismo. Le digo a usted, a lo mejor no son las respuestas que le conviene, pero creo que el clivaje izquierda/derecha no ha desaparecido, pero no es el principal clivaje estructurante, usted está redactando un trabajo universitario : hace falta que sea matizado, el clivaje estructurante tiene que ver con la defensa de las identidades o la construcción mundialista, y en este sentido creo que Les Républicains tiene dificultades en zanjar, pro que siempre han sido elegido por un electorado que quiere proteger su identidad nacional, aunque participan siempre también a esta construcción mundialista : ahora la gente no hace confianza.

Entonces ¿el clivaje sobre la globalización y la Unión europea es más identitario y cultural que económico?

Siempre pensé que la política tiene que ver con las convicciones filosóficas y tenía que dominar las consideraciones económicas, y no al revés.

Pero no considera como estructurante el tema económico de protección/liberalización

Que si, por supuesto, y de hecho hay un consenso al Rassemblement National sobre estas preguntas : liberalizar sobre el plan interno, y proteger sobre el plan externo, mundial, aunque En Marche sería más a favor de liberalizar todo : siguen la doctrina de Bruselas.

¿Los dos partidos tradicionales tienen que elegir entre el clivaje del que usted habla, entre mundialismo e identidades particulares?

Si, por supuesto, las 2 listas en la últimas elecciones representan un 15%, es lo que he dicho después de las elecciones en la televisión. Pero creo que en el caso de Les Républicains son demasiado divididos : no tienen columna vertebral, el fundamento de valores es demasiado dividido, y hay que preguntarse a veces : ¿Tienen valores? Recuerdo que cuando era diputado en la Asamblea nacional en 1986, había diputados del RPR y del UDF, de la derecha conservadora o liberal, que a veces me decían que sobre la cuestión de la soberanía estaban plenamente de acuerdo conmigo, y esta gente con valores desaparecieron. Al final, no estoy muy partidario de la ciencia política, la política no es una ciencia, es un objeto claro, pero las reglas son muy complejas, fenómenos no siempre se repiten, sé que teniendo en cuenta su trabajo, usted no estará de acuerdo conmigo, pero es probablemente porque soy jurista que digo eso. Y para ir más allá, no creo que alguien que sabe manipular las cifras las estadísticas etc.

sea un buen político. Lo que es cierto es que los 8% que quedan, son los electores gaullistas, conservadores, atraído por el discurso católico, identitario de François-Xavier Bellamy, es todo lo que queda en Les Républicains. El problema es que los líderes del partido no tienen convicciones.

¿Podemos decir que la final, El equilibrio de Les Républicains que descansaba sobre la promoción del liberalismo económico y de un discurso anti inmigracionista, era demasiado frágil, y que ahora no funciona?

No sé, yo creo que es más simple, yo voy a ser muy básico : yo creo que ya no fueron creíbles, no había jefes como Nicolas Sarkozy, y también Les Républicains fracasaron con Nicolas Sarkozy o después de él. La gente ha confiado en Sarkozy, han visto que no ha funcionado, ya no quieren votar para Les Républicains, ya está. Sin embargo, siguen con una ventaja importante, porque tienen una red excepcional de actores locales, una implantación local fuerte.

¿Piensa que hay Republicanos que, como Thierry Mariani, van a juntarse al Rassemblement National?

Si, es muy probable

¿Con esta clarificación ideológica entonces y este declino de la derecha tradicional, el Rassemblement National alcanzara el poder supremo en 10 años?

No estoy seguro, porque hace falta aliados para ser elegido a una elección presidencial, pero sí que es posible, por supuesto. (...) Ayer, hubo una intervención en la Asamblea Nacional de un diputado centrista, no recuerdo su nombre, que se emocionó de que el Rassemblement National estaba a punto de tomar posesión de las llaves del Palacio del Eliseo, yo quiero confiar en su afirmación, pero dudo más que él. (...) Lo que es seguro es que si alcanzamos al poder, protegeremos los franceses más que el actual gobierno, sobre el plan civilizacional, comercial, sobre la gestión de flujos inmigratorios etc.

¿Usted había anticipado que un fenómeno político como el de la elección de 2017 podría ser posible, es decir la demolición del clivaje izquierda/derecha, y la oposición entre dos nuevos partidos en segunda vuelta?

Por supuesto, desde el principio hemos constatado que una posición fuerte y clara sobre algunos temas como la seguridad y la inmigración, iba de manera u otra vaciar a los partidos tradicionales de sus substancias, y es lo que ha pasado. (...) La gente entiende bien que la llegada al poder de Mitterrand no ha sido una ruptura, a partir de 1984, se nota que no tiene

mucha diferencia con Valéry Giscard d'Estaing : pues a partir de estos años 1980, la oportunidad política es muy fuerte para el Front National, hay gente de toda la sociedad que viene adherir a nuestro partido, burgueses exasperados contra el laxismo moral de los políticos, los obreros que se dan cuenta que los notables socialistas no resuelven sus problemas, en cuanto a la inmigración por ejemplo, hay católicos que son hostiles a la desintegración de la familia, veo a toda esta gente que viene adherir al Front National, y a partir de esto todo se convierte en posible. Constató que atraemos a una parte del electorado de la izquierda que es la clase obrera y popular, y una parte del electorado de la derecha que es gaullista, conservador. (...) De repente, hay muchos gaullistas que se juntaron al Rassemblement National, porque hoy en día hay pocas cosas sobre las cuales no estamos de acuerdo, que sea sobre la visión unilateral de Francia en las relaciones internacionales, sobre la visión extraordinaria del general de la identidad nacional, del pueblo francés etc. Yo que soy un anti gaullista de origen, comparto con los gaullistas la hostilidad contra el mundo anglosajón, el rechazo de los mecanismos supranacionales etc.

¿Cuándo usted entro en campaña contra Marine Le Pen para la presidencia del Front National en 2011, usted diría que la línea Gollnisch en comparación con la de ella fue más liberal, más en la economía de mercado?

He hecho una campaña en contra del fiscalismo, y de la burocracia abusiva. Aunque Marine Le Pen siempre ha sido menos comprometida en la lucha contra la burocracia y el fiscalismo, creo que es más sensible a la necesidad de proteger gracias al Estado distintas actividades económicas nacionales, mantenerlas gracias a la intervención estatal.

Entonces, ¿la intervención estatal y la protección económica es el giro que tuvo el Front National a partir de 2011?

La eligieron a ella, y no a mí, entonces ¡supongo que sí!

Gracias Bruno Gollnisch, por haber aceptado responder a mis preguntas.

Análisis de la entrevista : En cuanto a nuestro trabajo, la entrevista de Bruno Gollnisch nos permite eludir una serie de preguntas : en primer lugar, el dilema de la derecha francesa está claramente puesto, entre el campo liberal de Emmanuel Macron y la derecha nacional del Rassemblement National. El segundo tema es la importancia de la identidad en el debate político : Bruno Gollnisch en cuanto a nuestro nuevo clivaje integracionista/proteccionista

subraya la relevancia del clivaje cultural, que consiste en oponer por una parte los “mundialistas” o “universalista” como les llama el, es decir los partidarios de la Unión europea integrada, a saber el centro derecha de Emmanuel Macron, la izquierda y parte de la derecha conservadora más burguesa que rechaza una alianza con la derecha radical, y por otra parte los partidarios de la consideración de estas “identidades particulares”, con la defensa de valores “tradicionales, espirituales y nacionales” como lo defiende el, es decir finalmente los patriotas. La consideración de este clivaje identitario se integra en nuestra tesis de ganadores/perdedores -valores de la sociedad abierta/sociedad cerrada-.

Sin embargo Bruno Gollnisch rechaza la dimensión social del voto RN o del voto En Marche! : aunque reconoce que de cierta manera el Front National a partir de los años 1980 haya reemplazado el Partido Comunista en el voto obrero, Bruno Gollnisch mantiene que no es un voto de clase, es decir al final, un voto por intereses económicos, y que el Rassemblement National es más representativo de la sociedad francesa que otros partidos, así no se puede deducir que se vincula de manera directa la baja movilidad del electorado con el voto RN. Sin embargo, está de acuerdo para reconocer que el Rassemblement National se ha ido adaptándose al nuevo clivaje estructurante en torno a la identidad, porque de hecho señala que muchos partidarios que vienen de la izquierda o a veces de la extrema izquierda, se juntaron a Marine Le Pen.

III – El dilema corneliano de la derecha francesa : la estrategia política a favor de los perdedores de la globalización desde 2017.

En primer lugar, hay que precisar que la situación electoral ha sido muy complicada para la derecha conservadora de Les Républicains en el periodo post-2017 : en efecto, En Marche! Se convirtió en el partido de la derecha liberal, asumiendo la representación de la burguesía tradicionalmente de derecha, cuando el Rassemblement National sedujo a gran parte del electorado modesta de la derecha : Les Républicains se encontraron lacerados entre dos espacios políticos. Aquí viene el fundamento de la tesis de este trabajo : los partidos tradicionales tienen que elegir entre los perdedores y ganadores de la globalización. Es pertinente examinar en que la presidencia de Laurent Wauquiez desde 2017-2019, que tuvo por misión salvar el partido, está muy marcada por una estrategia pro-perdedores, una línea política proteccionista, identitaria y anti-inmigracionista. Para llegar a tal conclusión, hay que estudiar el libro de Laurent Wauquiez sobre Europa, el programa político de Les Républicains para las elecciones europeas de 2019, y sobre todo el conjunto de los discursos de Laurent Wauquiez y François-Xavier Bellamy, filósofo católico francés de la derecha tradicional conservadora, que fue nombrado para encabezar la lista Les Républicains para las elecciones europeas.

Con esta última parte del trabajo se podrá finalmente concluir con Hanspeter Kriesi que “uno de los efectos de la globalización es la transformación de los partidos liberales y conservadores establecidos que adoptan los elementos esenciales de la protección cultural de los programas de la derecha populista con el objetivo de atraer a los perdedores y, esencialmente, convertirse en miembro de la familia de esta derecha populista.”⁷⁷

⁷⁷ KRIESI, Hanspeter, GRANDE, Edgar, LACHAT, Romain, et al. Globalization and its impact on national spaces of competition. 2008.

3.1 Europe : il faut tout changer⁷⁸

Laurent Wauquiez⁷⁹ fue elegido presidente de Les Républicains el 10 de diciembre de 2017 sobre una posicionamiento hostil y de no colaboración con el poder ejecutivo de Emmanuel Macron : la idea fue de hacer aparecer una tercera fuerza nueva, como alternativa fuerte a En Marche! y el Rassemblement National, basándose sobre un programa político conservador, identitario, sensible a la vida rural, y finalmente reanudar con el pasado gaullista del partido - concepción milenarista del pueblo francés, defender los intereses nacionales antes de participar en las cooperaciones supranacionales etc.-

En su libro de 2014 Europe : il faut tout changer, redactado antes del choque de la elección presidencial de 2017, Laurent Wauquiez desarrollaba su visión de Europa, y aparecía muy crítico con la Europa integrada y el funcionamiento actual de las instituciones. Conviene analizar en el detalle lo que ha expuesto el futuro presidente de Les Républicains. Hay 3 elementos que vienen fortalecer el pensamiento de Laurent Wauquiez : primero, la crítica fuerte de la Comisión europea como institución legítima del poder político ; también, la cuestión de la inmigración, y la responsabilidad de la Unión europea en esta inmigración masiva y por fin, el debate en torno a las raíces europeas y la identidad del viejo continente : raíces a la vez griego-romanas, judeocristianas, y la herencia de la filosofía de las Luces.

En primer lugar, es relevante subrayar que Laurent Wauquiez es muy crítico en cuanto a la existencia de esta Comisión europea que es el órgano ejecutivo de esta Europa comunitaria⁸⁰, que obliga a las Naciones supuestamente soberanas aplicar el derecho europeo punitivo. En efecto, escribe: “Al no haber grandes proyectos que presentarnos la Comisión europea ha invertido toda su energía en las normas, ella se metió en esta obra de construcción de la Europa de las normas, normativista, y a menudo bajo solicitud de tal o tal lobby, con una pasión culpable y en temas en los cuales Europa no tiene nada que ver y no debería actuar.”⁸¹ Del mismo modo, el autor inculpa la Comisión europea de ser responsable de la desindustrialización de Francia -un proceso del qué también habló Bruno Gollnisch en la entrevista-, obedeciendo a

⁷⁸ WAUQUIEZ, Laurent. Europe: il faut tout changer. Odile Jacob, 2014. En español « Europa : Hay que cambiar todo

⁷⁹ Laurent Wauquiez fue diputado nacional desde 2004 hasta 2007, y desde 2012 hasta 2017, y participo en distintos gobiernos de la presidencia de Nicolas Sarkozy, como secretario de Estado al empleo, ministro de asuntos europeos, ministro de la Enseñanza superior y de la Investigación

⁸⁰ Lo que es una estrategia muy frecuente de los partidos de izquierda y derecha radical, criticando a la vez la institución y su presidente Jean-Claude Juncker. Para más informaciones ver por YouTube los intercambios entre Marine Le Pen con Jean-Claude Juncker entre 2014 y 2019 al Parlamento Europeo.

⁸¹ WAUQUIEZ, Laurent. Europe: il faut tout changer. Odile Jacob, 2014 pagina 30

una doctrina ultraliberal, : “El primer homicidio reside en eso. Desde los años 1970, la Comisión europea nunca ha permitido tener una visión industrial y se contenta aplicar el dogma de la competencia absoluta que, como un becerro de oro, domina la temible dirección general a la competencia de Bruselas. (...) La Comisión por una interpretación muy personal y totalmente abusiva de los tratados que ahora tienen 50 años, descansa sobre una ideología sobrepasada en el contexto actual con conceptos como lo de inversor prudente (...) La Comisión piensa Europa como si fuera sola en el Mundo, sin tomar suficientemente en cuenta la competencia internacional”⁸² Por otra parte, escribe “En el fondo, persisten en la Comisión europea probablemente los últimos ideólogos del planeta, el equivalente moderna y antagonista de los marxistas del principio de nuestro siglo.”⁸³ De manera general, se critica el sistema institucional de la Unión europea que de cierta manera dirige la Comisión europea. Se puede leer “El parlamento europeo : es la institución que debía salvar de la desconfianza democrática, y podemos deducir que ha totalmente fracasado (...) y alrededor de todas estas instituciones pululan los lobby y los grupos de intereses. (...) La Comisión europea cuenta con más de 30.000 lobistas acreditados, (...) y la Comisión tiene tendencia a considerar que estos intereses privados están de igual legitimidad, a veces más legítimos que los intereses de los Estados miembros.”⁸⁴

Finalmente ,esta frase de introducción resume bien la opinión de Laurent Wauquiez en cuanto a la Comisión europea : “Al final, Europa siempre ha tenido que enfrentarse al despertar de las naciones cuando creía que podía hacerse sola, dando la espalda a la opinión pública y al pueblo. La Comisión europea debería meditar sobre esta lección histórica básica en un momento en que, en todas las democracias, la cólera ruge.” En efecto, Laurent Wauquiez no solo afirma que la Comisión europea es un órgano ideológicamente orientado casi en contra del interés de las naciones, sino que ha intentado emancipar la construcción europea de estas naciones, que según él, siguen el corazón del proyecto, su base espiritual, moral.

En segundo lugar se apodera Laurent Wauquiez del tema de la inmigración, que desde los principios del siglo XXI ha sido un tema polémico y muy asimilado a la derecha nacional y radical del Rassemblement National. De hecho, Laurent Wauquiez insidiosamente denuncia como responsable la Unión europea de este liberalismo cultural, escribiendo que “Nuestras fronteras se convirtieron en coladores, sobre todo en un contexto de una Europa ampliada

⁸² Idem paginas 45-48

⁸³ Idem pagina 52

⁸⁴ Idem pagina 135

difícilmente manejable.”⁸⁵ Por ende, afirma que “Al final, si damos un poco de perspectiva a todo este arsenal, hemos organizado la impotencia política generalizada. Sobre la reagrupación familiar, una directiva nos prohíbe establecer cuotas y rechaza toda medida cuantitativa sobre esta inmigración. La Comisión acaba de adoptar un Libro verde que explica claramente que en materia de reagrupación familiar no hay que imponer criterios, primicia de la adopción de una nueva directiva. En materia de derecho de asilo, aunque ciertas solicitudes no son fundadas, Bruselas rechaza que haya un procedimiento de instrucción rápida para el rechazo de esta solicitud.” De hecho, se puede observar que Laurent Wauquiez de algún modo exime de responsabilidad los Estados miembros en cuanto a la situación de la inmigración de hoy, echando la culpa a la Comisión europea, reanudando con el discurso según el cual la Unión europea nos impone esta inmigración, nos impide una forma de liberalismo cultural y de apertura de las fronteras lo que tradicionalmente no fue un argumento de la derecha conservadora. Del mismo modo, escribe “En mi opinión, las cosas son simples (...) nos resulta hoy imposible ningún control nacional de la inmigración. (...) Así, existen dos vías posibles : la primera sería de refundar totalmente la política europea en materia de inmigración, y eso quiere decir retomar el control político sobre la Comisión, para que se convierta como un tema de cooperación entre los Estados miembros, y esto supondría que cada uno de ellos podrían imponer un derecho de veto en este sentido. (...) en cuanto a la segunda vía, porque sé sinceramente que este cambio fundamental del funcionamiento de Schengen resulta muy difícil, teniendo en cuenta el control progresivo de la Comisión sobre esta política comunitaria, consistiría esta otra vía en lo que tiene que ser hecho si es necesario, es decir una salida por parte de Francia del sistema Schengen.”⁸⁶

En último lugar, Laurent Wauquiez trata de la cuestión esencial de la identidad europea, afirmando que la construcción de esta organización supranacional se hizo sin tomar en cuenta raíces históricas culturales fuerte que no se puede superar u olvidar para llevar a cabo un proyecto político sólido, legítimo para el pueblo : “Europa poco a poco se convirtió en un proyecto sin raíces : no se recuerda de donde viene, ni donde va. Todo se ha resumido en una construcción administrativa, con poca alma, poca identidad. No se puede evocar el pasado europeo de Grecia Antigua, porque sería políticamente incorrecto para algunos Estados miembros. No se puede hablar de las raíces cristianas de Europa, sin tomar el riesgo de hacerse insultar de islamófobo (...) Europa borrando su historia, se ha perdido.”⁸⁷ El autor añade a estas

⁸⁵ Idem pagina 55

⁸⁶ Idem pagina 76

⁸⁷ Idem pagina 271

declaraciones la reafirmación de la herencia cristiana que tiene que ser central en el proyecto así como el “espíritu nacionalista” como lo escribe. “En lo que concierne las raíces cristianas de nuestro continente, yo creo que hay que rechazar categóricamente la idea según la cual habría que negarlas o considerar que ya no es necesario hacer referencia a ellas (...) yo creo que no hay historia europea sin este espíritu nacionalista. Construir Europa con la voluntad de matar a las naciones es un error profundo, y si Europa persiste en esta equivocación, se condena.”⁸⁸ Finalmente y antes de acabar el libro, Laurent Wauquiez retoma la tesis de Elie Barnavi⁸⁹ según la cual el proyecto político de Europa tiene que basarse sobre sus 4 raíces fundamentales para crearse un patrimonio intelectual y espiritual común : la herencia de la Grecia antigua, las raíces del Imperio romano, el cristianismo y las monarquías nacionales que construyeron su legitimidad política sobre este poder divino, y por fin la Europa del humanismo, a partir de Erasmo, su universalismo cristiano retomado por Emmanuel Kant y los filósofos de las Luces. Lo que hay que recordar es que la convicción profunda de Laurent Wauquiez es que Europa ha roto con su dimensión espiritual, casi mesiánico de viejo continente, y la promoción por parte de la Comisión de un proyecto que de hecho carece de fondo y materia intelectual y ético hace que se desconecta de las naciones este proyecto, naciones en las cuales siguen existiendo la verdadera alma europea.

A modo de conclusión, Laurent Wauquiez a partir de 2014 antes de encabezar el movimiento de Les Républicains, decidió optar por un discurso crítico en cuanto a la Unión europea, en lo que concierne por ejemplo su modelo integrado y comunitario, su carencia de mecanismos democráticos como lo representa la Comisión europea que en términos de poderes políticos viene poco a poco reemplazar los Estados ; y un discurso muy identitario, que descansa sobre la lucha contra la inmigración de masa, la fuerza de la herencia cristiana en Europa, la conservación de este patrimonio cristiano y nacional. Se puede constatar un discurso más proteccionista que integracionista, más favorable a los perdedores de la Unión europea.

⁸⁸ Idem paginas 283-285

⁸⁹ BARNAVI, Elie et GOOSSENS, Paul. Les frontières de l'Europe. De Boeck Supérieur, 2001.

3.2 El programa político de Les Républicains para las elecciones europeas de 2019 está muy impregnado del pensamiento de Laurent Wauquiez

El programa para las elecciones europeas Pour la France : transformer l'Europe retoma las grandes ejes del pensamiento del presidente Laurent Wauquiez -aunque su posicionamiento ha sido muy contestado por el lado más orleanista liberal del partido-, desarrollando una línea a la vez anti-inmigracionista, identitaria y casi civilizacional, que acentúa su argumentación sobre la necesidad de una toma en consideración más amplia de las naciones, de sus identidades, de sus fronteras.

En la introducción del programa se puede leer : “Nunca Francia necesitó más Europa frente a la inmigración de masa, frente a China y Estados Unidos que no hesitan en defender sus intereses, frente al desafío de las nuevas tecnologías y el climático, frente al ascenso del islamismo. Sin embargo, nunca Europa ha aparecido tan disfuncional y deficiente (...) la segunda vía sin salida es la verdadera huida hacia adelante encarnada por Emmanuel Macron, proponiendo siempre más de lo que no ha funcionado : más ampliaciones, más burocracia, la creación de 15 nuevas agencias europeas, más inmigración por que rechaza devolver los buques de traficantes sobre las costas africanas y que desea repartir los migrantes entre países europeos.”

Por otra parte, es pertinente subrayar que el programa de Les Républicains muestra un rechazo de la bipolaridad del debate político en torno a En Marche! y el Rassemblement National, consciente de que hay también que afirmar que al contrario de Marine Le Pen, la ambición de Les Républicains no es salir de la Unión europea ni de la zona euro, sino de reformar Europa desde dentro : “Marine Le Pen y su ex futuro primer ministro Nicolas Dupont-Aignan proponen un gran salto al vacío. ¿Cómo desear para nuestro país un “Frexit” aunque el Brexit demuestra que la salida de la Unión europea sería un error fundamental? (...) Las posturas de Emmanuel Macron varían al capricho del viento, pero su voluntad que es encerrar el debate europeo entre una oferta binaria sigue intacta : oponiendo los autoproclamados “progresistas” contra la “lepra nacionalista” aísla Francia y amenaza hacer implosionar la Unión europea.” Esta estrategia que consiste en intentar proponer una tercer vía entre “el caos de los extremos” y una Europa siempre más integrada no oculta el carácter identitario y casi proteccionista del programa, que se aproxima más de hecho a la línea del Rassemblement National, un partido que a pesar de lo que escribieron Les Républicains en el programa, renunció al Frexit y a la salida del euro : se

convierte siempre más difícil distinguir las grandes diferencias ideológicas entre la lista de Les Républicains y del Rassemblement National.

La primera parte del Programa se intitula #EuropaFrontera, y se dedica a la lucha contra la inmigración ilegal, promocionando una “Europa que protege nuestro territorio, para la inmigración de masa, lucha contra el terrorismo islamista y rechaza toda ampliación.” Hay que constatar que teniendo en cuenta el campo lexical del programa, se aproximan las nociones de terrorismo islamista e inmigración de masa, que siempre figuran uno al lado del otro. La primera proposición de esta parte del programa consiste en asegurar una doble protección de las fronteras, a la vez nacional y europea, es decir que hace falta fortalecer la agencia Frontex, pero que afirma que conviene “restablecer los controles a las fronteras interiores” lo que significa en otras palabras y aunque no figure así en el programa, reformar el Espacio Schengen para que haya más control entre las fronteras internas en Europa -como lo defiende Laurent Wauquiez en su libro de 2014-. Para profundizar el análisis de esta parte del programa, conviene constatar que sugiere una serie de medidas proteccionistas sobre el plan fronterizo y cultural : se propone en el programa que se multiplique por 3 el presupuesto de la agencia Frontex (propuesta 4), que haya un sistema más eficaz de expulsión de personas en situaciones irregulares (propuesta 6), multiplicar los vuelos organizados por fronteras al nivel europeo para devolver los inmigrantes ilegales, poner fin al acceso automático de los extranjeros extraeuropeos a prestaciones sociales (propuesta 10) , denunciar al nivel europeo el Pacto de Marrakech que “promueve la inmigración y el multiculturalismo, aunque son los Estados y pueblos europeos lo que deben decidir de quien entra en Europa”, (propuesta 11), y esta parte #EuropaFrontera del programa acaba con la propuesta 12 que consiste en la adopción de un “escudo europeo contra el islamismo que contiene : el control estricto y la posibilidad de prohibir las financiaciones extraeuropeas del Islam, la cierre inmediata de los lugares de culto islamistas, la identificación al nivel europeo de imam salafistas, la explosión de extranjeros radicalizados, y el rechazo de la vuelta de los yihadistas sobre el suelo europeo.

La segunda parte del programa, #EuropaCivilización tiene que ver con la ambición de Les Républicains y de Laurent Wauquiez reanudar con la herencia cristiana de Europa. Esta parte empieza por zanjar un debate que ha sido muy polémico en los últimos años : la propuesta 19 sugiere inscribir las raíces judeocristianas en Europa, la herencia griego-romana, y la de las Luces en los tratados europeos y en una nueva Carta europea de los valores y de los deberes, y también hay que condicionar la obtención del permiso de residencia de los extranjeros a la adhesión a esta Carta europea -que reafirma la relevancia del respeto de los principios de

igualdad entre hombres y mujeres, el respecto de la libertad de expresión, la prohibición de la poligamia, de la extirpación, y de la intangible superioridad de las leyes políticas sobre las leyes religiosas. En la propuesta 22 se enuncia la posibilidad lanzar una iniciativa jurídica europea para proteger la dignidad humana lo que consistiría en prohibir las prácticas de Madre de alquiler, luchando contra la mercantilización del cuerpo humano y el tráfico de órganos. De algún modo, se puede notar que hay una voluntad de atraer al electorado católico francés tradicionalmente de derecha, un poco perdido en la explosión en 3 partes distintas de la derecha francesa después de la elección presidencial de 2017 -Al final, el voto católico se ha ido concentrándose en el campo de En Marche!- La propuesta 30 también resume bien la posición del partido en cuanto a la cultura europea : conviene hacer figurar sobre los futuros billetes de euros las grandes personalidades históricas europeas, (Goethe, Molière, Cervantes, Mozart, Rembrandt, Van Gogh) y sobre todo monumentos que encarnan nuestras raíces latinas y judeo-cristianas, como el Mont Saint Michel, La Catedral de Milano, la Acrópolis de Atenas etc. La voluntad de esta parte es asumir que haya una cultura y una historia europea que son claramente cristianas, y promover esta cultura, añadiendo a la línea anti-inmigracionista una línea identitaria.

La tercera parte #EuropaPotencia está consagrada a como lo defiende Laurent Wauquiez en Europe : Il faut tout changer, que Europa rompa con la doctrina de la competencia internacional, y que decida por fin defender sus intereses, y cerrar sus mercados a la competencia extranjera -aproximando el discurso de Les Républicains a más proteccionismo económico, en una ambición de defender los perdedores y recuperar el voto de los olvidados de esta globalización. Se lee en la introducción “La Europa que defiende nuestras empresas, nuestros empleos, nuestros intereses frente a los gigantes de la globalización : la Europa que reanuda con la preferencia europea y francesa para nuestras empresas.”. Este programa económico sin entrar en ruptura contra el liberalismo y la globalización económica asume una cierta reticencia a profundizar el libre cambio y la liberalización total en un único mercado mundial.

En primer lugar, se propone establecer un sistema de doble preferencia europea y francesa sobre el modelo del “Buy American Act” que da prioridad a las empresas y empleos franceses (propuesta 36) ; También se trata de crear un arsenal jurídico que permite reservar un 50% de los mercados públicos europeos a empresas europeas locales, notamente PYMES (propuesta 37) ; hace falta también refundar la política comercial de la Unión europea, que no tiene que ser una competencia exclusiva de la UE, sino compartida entre los Estados miembros y la UE, para que ellos negocien una estricta reciprocidad en la apertura de los mercados públicos -si

China o Estados Unidos no da acceso a sus mercados, tampoco lo dará acceso la Unión europea). Esta propuesta ilustra bien la voluntad de Les Républicains que los Estados sean de nuevo los impulsores de las grandes decisiones y de hecho que puedan defender sus intereses nacionales. En este sentido también se propone defender los intereses franceses y oponerse visceralmente a la bajada del presupuesto de la PAC -Política Agraria Común- cuya Francia es el primero beneficiario ; por otra parte se sugiere en la propuesta 52 una transformación radical de la política europea de competencia para romper con la “doctrina de la Comisión” que Wauquiez describió en su libro, y consiste en establecer sectores estratégicos que no sean sometidos a las reglas de competencias, para que no desaparezcan, (en materia de energía, defensa, medioambiente etc.) para que estas empresas no desaparezcan, fundiéndose en la competencia de globalización ; también consiste en que los Estados miembros puedan oponerse a las decisiones de la Comisión europea en materia de política de competencia, y dejarles última palabra para reafirmar sus estrategias industriales, y por fin, crear proyectos industriales de cooperación, sobre un modelo intergubernamental, con núcleos duros de Estados que quieren avanzar juntos, alejándose del modelo comunitario. Las dos últimas partes del programa hacen referencia a proyectos europeos más técnicos e institucionales (tema de la defensa, del medio ambiente de la inteligencia artificial, del parlamento europeo) y no tienen mucho interés en el desarrollo de nuestro trabajo.

En definitiva, el programa de Les Républicains para las elecciones de 2019 se integra totalmente en nuestro nuevo clivaje entre el campo integracionista y proteccionista : Esta muy impregnado de la voluntad de Laurent Wauquiez integrar el partido en el movimiento proteccionista, sobre todo sobre el plan cultural, invocando la necesidad de luchar contra la inmigración de masa, el islam radical, el restablecimiento de fronteras nacionales, la afirmación de las raíces cristianas del proyecto europeo, la defensa del papel de los Estados miembros en las instituciones : El programa se integra en una demarcación cultural asumida, próxima del Rassemblement National. En cuanto al vertiente económico, no se puede tratar obviamente de un discurso disruptivo frente a la globalización, al libre cambio y al liberalismo en general, aunque se nota que se toma en consideración que hay que asumir que sí que también hay fronteras económicas, que se pueden establecer un proteccionismo europeo, defendiendo sectores industriales, para luchar contra la influencia económica americana y china, y sobre todo contra la competencia desleal. El programa de la UMP ⁹⁰ no estableció estas proposiciones y fue más liberal. Sin

⁹⁰ Antiguo nombre del partido, Union pour un Mouvement Populaire

embargo, hay que reconocer que no está en ruptura completa con el sistema capitalista como lo está hoy en día el programa de Marine Le Pen.

3.3 El discurso de campaña electoral de Laurent Wauquiez del 23 de abril de 2019. Un discurso identitario y proteccionista sobre el plan cultural

“Esta civilización, que no os equivoquéis, es un fruto precioso y frágil. Está amenazada por la inmigración de masa, por el comunitarismo. Está amenazada por una globalización celosa.”

De hecho, Laurent Wauquiez va profundizando el programa electoral en sus discursos políticos. El discurso permite con palabras darle fuerza y materialidad a un programa político. A partir de esto, es pertinente analizar como Laurent Wauquiez defendió la nueva línea política de Les Républicains. El 23 de abril, en un meeting electoral en Caen⁹¹, en Normandía, Laurent Wauquiez pone de relieve la fuerza de una cultura europea, de su modo de vida, de su civilización, reanudando con el vertiente identitario del programa : “En esta campaña somos los únicos hablando de Europa. Los otros hablan de Unión europea, de Bruselas, pero no hablan de Europa, porque Europa es otra cosa : Europa es una alma, un modo de vida, una cultura, Europa son raíces. Después de la segunda guerra mundial, los padres fundadores deciden escribir sobre esta bandera azul las estrellas de la corona de la Virgen, y están conscientes de lo que hacen : es más que una construcción administrativa, sino que lo que lo que plantean es un enfoque civilizacional, es un proyecto de cultura y de identidad (...) Hoy en día la cuestión es saber si ¿Podremos transmitir a nuestros hijos esta civilización? Este modo de vida? Queremos darle otra vez un impulso, una voz, queremos reorganizar el renacimiento de Europa, y constatamos las amenazas, la competencia extranjera, la amenaza del islamismo radical (...) Europa no solo es una colección de pueblos que solo tienen en común el nombre de europeo, sino que es una sociedad real⁹² que tiene una religión, sus tradiciones, sus costumbres, lo que ha entendido Jean-Jacques Rousseau, con mucha antelación y antes de la institución de la Comisión europea.” Aquí está claro que hay que subrayar el carácter carnal que quiere invocar Laurent Wauquiez : la relación carnal que existe entre la religión cristiana y los pueblos europeos, la existencia de un patrimonio cultural muy fuerte, profundo y que hace falta

⁹¹ https://www.youtube.com/watch?v=45y0EQnTQ_M

⁹² El intelectual de la derecha nacionalista francesa del siglo XX Charles Maurras opuso las nociones de « país real » y « país legal » : tiene primero un sentido muy político. El país real, es decir el campo, los pueblos, la sociedad civil que no es parisina, se ha visto privado de sus libertades ocales por la Republica jacobina, el país legal, legal porque se apoya sobre el derecho para justificar esta privación, y así dos realidades distintas se oponen : el país real de la sociedad civil, obedeciendo a las fuerzas de las tradiciones y de la cultura, y el país legal, clase dirigente que se preocupa más de los asuntos de arriba de la ley, de la organización del país, sin consentir a consultar el país real.

defender, porque está amenazado por el islamismo, la competencia extranjera, es decir al final por la globalización cultural : este discurso se integra perfectamente en el nuevo clivaje liberalismo/demarcación cultural de Hanspeter Kriesi, entre los votantes de la *sociedad abierta* (Perrineau) que tienen valores universales y multiculturales, y los votantes de la *sociedad cerrada* que se refieren más a la comunidad nacional, a sus fronteras nacionales que es la única referencia cultura que tienen, porque son poco móviles. Esta voluntad de demarcación cultural es clarísima en las palabras siguientes “hay que establecer lo que proponemos en el programa es decir una Carta de valores y deberes para que toda persona que entre sobre el continente europeo se comprometa a respetarla (...) Por que el hecho de que una mujer si lo desea pueda avanzar por las calles con la cabeza desnuda no es negociable (...) Es a el que viene del extranjero adaptarse a Francia, y a Europa, y no al contrario. Y eso empieza por dejar de minimizar el islamismo, eso empieza por la adopción de un escudo contra el islamismo a nivel europeo (...) El presidente francés declaro en Lyon que no había cultura francesa, del mismo modo su cabeza de lista dijo que el velo islámico era comparable al vestido de Madre Teresa (...) Yo creo al revés que podemos ser orgullosos de lo que somos.”

A este discurso identitario y civilizacional, Laurent Wauquiez añade la relevancia de las fronteras : “La Europa que queremos nosotros Republicanos, es la Europa de la civilización, y una civilización primero son fronteras. Cuando Rómulo y Remo fundaron Roma, empezaron delimitando su territorio, dibujando estas fronteras en el suelo, para definir lo que está dentro de Roma, y fuera de Roma (...) Sin fronteras, Europa no puede ser Europa. Además, saber cuáles son nuestras fronteras es una prioridad, pero saber defenderlas también, mejor. Es lo que proponemos nosotros, un principio de doble protección de las fronteras a la vez europea y nacional : A pesar de Emmanuel Macron que explica que no hace falta esta protección nacional, creemos nosotros que no es suficiente repartir los migrantes entre los Estados Miembros, cada país tiene el derecho a proteger sus fronteras contra la inmigración irregular. Una doble protección por que nunca podemos renunciar a la autonomía de las Naciones.”

Finalmente, a pesar de una argumentación fundamentada en la posibilidad de una economía europea menos integrada al comercio mundial⁹³, Laurent Wauquiez centra su discurso sobre la civilización, la identidad europea, las raíces cristianas, la amenaza de la inmigración y del terrorismo islamista. Puede que Bruno Gollnisch en la entrevista que tuvimos tenga razón : el

⁹³ « No podemos seguir aceptando que Europa sea un coladora económico. No podemos aceptar que nuestro futuro sea entre las manos de la Silicon Valley, de China. No podemos aceptar que sea Donald Trump el quien decide negociar con tal o tal país de Europa. »

desafío electoral hoy en día en Francia se sitúa sobre las cuestiones de identidades, entre patriotas y mundialistas.⁹⁴

3.4 El discurso de campaña electoral de François-Xavier Bellamy del 15 de mayo de 2019. Un discurso proteccionista sobre el plan económico, muy desfavorable al comercio internacional y la globalización

“Nuestras vidas no solo son hechas de rendimientos y competencia, también están constituidas de estas debilidades, estas fragilidades, estas dependencias, estas brechas que abren nuestra relación a los otros.” Georges Bernanos, filósofo francés del siglo XX, citado por François-Xavier Bellamy en su discurso.

Primero, la selección de François-Xavier Bellamy como cabeza de lista del partido ha sido el objeto de polémicas : fue percibido por barones del partido como demasiado tradicionalista o identitario : François-Xavier Bellamy es uno de los muy pocos hombres políticos en Francia que asume su identidad religiosa, y la importancia del catolicismo en sus opiniones en cuanto a la vida pública. En este discurso en un meeting en París⁹⁵, poco tiempo antes del momento crucial del escrutinio, empezó por denunciar las derivas de la globalización económica, llamando al apoyo de los perdedores de la globalización. En efecto, afirma que contrariamente a lo que se había previsto en el periodo post-1991, la economía de mercado y el triunfo de la democracia liberal (el fin de la historia de Francis Fukuyama) son éxitos que tienen límites muy fuertes, el mundo ralentiza poco a poco esta extensión fuerte de los intercambios comerciales y culturales, el mundo poco a poco ralentiza la globalización.

Dice François-Xavier Bellamy : “Nunca olvidaré los testimonios de estos empleados, de estos obreros, que han visto sus fábricas quitar a Francia, y que tienen este sentimiento que hemos dejado instalarse una competencia que les convierte frágiles, débiles (...) En cuanto a todo esto, creo que nuestro deber no es entrar en la esquema simplificada que nos quieren imponer, y yo frente al agricultor, al empresario o al obrero que sufre, no me siento legitimo para responderles que son populistas, porque si se insulta al a incertidumbre, ella no desaparece. (...) Refundar Europa primero debe consistir en salir de la ingenuidad en la cual hemos caído, en los ámbitos económicos y comerciales. Hoy en día Europa es el último continente del mundo que sigue creyendo en la teoría del fin de la historia, esta teoría del filósofo Francis Fukuyama según la

⁹⁴ Ver la parte 2.6 del TFM

⁹⁵ <https://www.youtube.com/watch?v=nfhDz9lAA9Q>

cual después de la caída del muro de Berlín de 1989, la historia ha zanjado a favor de la democracia liberal, y sobre todo a favor de la economía de mercado : a partir de ahí todas las barreras, a la vez culturales y económicas se eliminarán, todas las fronteras se deshacen, todas las identidades van a diluirse, y poco a poco del modelo del ciudadano preocupado por el futuro de su país, veremos reemplazarle el modelo del individuo consumidor, al que la competencia universal le ofrecerá automáticamente el mejor producto a menores costes. (...)"

A partir de aquí, Bellamy viene fortaleciendo su argumentación sobre los aspectos negativos y nocivos del comercio internacional y sobre todo de la competencia desleal, optando por más proteccionismo económico : "Lo que podemos afirmar hoy en 2019 es que este sueño del fin de la historia no tuvo lugar exactamente de esta manera : las fronteras no se deshicieron, las identidades no se diluyeron, y por todas partes se ejercen presiones fuertes y estrategias asumidas : Los Estados Unidos asumen el valor prioritario de sus intereses económicos, la política industrial china es muy agresiva. Y ¿Nosotros? Pues nosotros tenemos esta doctrina de la competencia, porque hemos decidido quedar con esta configuración : aportar le mejor producto a menores costes por el consumidor. Hay que salir de esta absurdidad. Os voy a dar un ejemplo : en Europa, un 20% del PIB está constituido por los mercados públicos, y a pesar de haber reservado estos mercados a empresas europeas, hemos dejado abiertos un 95% de las partes de estos mercados públicos a empresas extranjeras, extraeuropeas. Somos los últimos quedando con esta apertura al internacional, los Estados Unidos dejan un 30% de sus mercados públicos a empresas extranjeras, pero China o Rusia cierran totalmente sus mercados públicos a empresas europeas : ¿cómo explicar esta carencia de reciprocidad? ¿Cómo podemos seguir aceptando esto? (...) A todos los empresarios de este país, a todos los trabajadores, tenemos que ofrecer es reglas similares de una competición equitativa. Confiamos en la fuerza económica de Francia, pero el mejor equipo del mundo no puede ganar sobre un terreno que no es plano y en el que el árbitro ha sido corrupto : solo podemos perder. Ha llegado el tiempo de una Europa que asume defender sus empresas, sus trabajadores y sus intereses (...) y que asume construir una estrategia sólida por el futuro, más que dejarse engañarse por una simple doctrina absoluta de la competencia (...) En el fondo, constatamos una carencia de seriedad, de conciencia y de toma en consideración de lo que es la fuente de la crisis ecológica y atacarse a esta fuente es regresar sobre esta globalización desenfrenada, desordenada. Que hemos dejado crecer. (...) Este taylorismo mundial en el que se producen los productos industriales en Asia y los servicios en Europa ha causado esta catástrofe medioambiental (...) quedamos en una

absurdistad de circuclacion perpetua de productos por todas partes del mundo antes de llegar en Europa.”

Por otra parte, François-Xavier Bellamy se hace el defensor de la relocalización de la producción económica, como vía de salida frente a la globalización : “Si queremos preocuparnos de transmitir a las generaciones siguientes lo que hemos heredado de las generaciones anteriores, tenemos también que transmitirles un mundo vivible para los hombres, y para hacer esto hay que reequilibrar la globalización, reaprender a producir lo que consumimos (...) y así hay que acabar con esta competencia desleal que debilita los que trabajan y producen en Europa. Reequilibrar la globalización, es lo que necesitamos para hacer frente a esta crisis medioambiental.”

En definitiva, François-Xavier Bellamy en este discurso emplea un discurso muy orientado hacia los perdedores de la globalización económica, cuando habla por ejemplo de los obreros que sufrieron de la desindustrialización de Francia, de las deslocalizaciones en otros países, está intentando tocar a un electorado obrero, trabajador, que tradicionalmente vota para el Rassemblement National. De hecho, formula una crítica muy virulenta contra la globalización económica y sus distintas consecuencias : No solo las consecuencias sobre la situación económica de Francia, sino también la creación de un ciudadano consumidor, que está más interesado en su modo de consumo individual, que en el funcionamiento de su país, de los intereses colectivos, esta herencia de la ciudad griega que el defiende ha sido reemplazado por este modelo de ciudadano consumidor ; en cuanto a las consecuencias sobre el medioambiente, aquí Bellamy intenta desarrollar las premisas de un pensamiento ecológico pero tradicionalista, católico, casi reaccionario, pensando el medioambiente como un regalo del poder divino. Se puede concluir que el discurso está muy impregnado de las reticencias frente a un comercio internacional y una globalización que se ha ido demasiado lejos, hasta reducir Europa a un continente de consumidores, aunque el viejo continente según él es más “este pequeño milagro que nació en las ciudades de la Grecia Antigua (...) Europa es el respeto de la igualdad ante la Res-publica romana, (...) Es la aventura de esta civilización cristiana que ha creído poco a poco, y con muchos esfuerzos y dedicación, ha dado luz a la dignidad humana.”

Conclusión

En definitiva, teniendo en cuenta la complejidad de la situación de las escenas políticas nacionales en la Unión europea, parece complejo afirmar conclusiones definitivas sobre el futuro de Europa -aunque lo que es cierto es que la competencia entre las ideas políticas sobre las escenas políticas nacionales tienen mayor influencia sobre el modelo político de la Unión europea. En otras palabras, el hecho de que lleguen al poder en los Estados miembros fuerzas políticas más escépticas sobre el modelo comunitario puede llevar a que la Unión europea se convierta más intergubernamental en su funcionamiento por ejemplo.-. Del mismo modo, el desplazamiento de los clivajes políticos que sean de orden cultural o económico no puede estudiarse en una análisis fija : en función de distintos factores -que tienen que ver con el estado económico, social y cultural de los espacios políticos-, las escenas políticas han seguido largos procesos de transformación y recomposición de los clivajes políticos. Hay que recordar que en este Trabajo de Fin de Master se ha ido procediendo por etapas, deduciendo hipótesis del más obvio y general al más complejo y particular.

La primera hipótesis de este trabajo, que es también la hipótesis general es afirmar que en Europa en general, y en Francia en particular, la oferta política de los partidos está siguiendo un largo proceso de bipolarización en torno a dos polos fundamentales : Primero, el campo de los integracionistas, que están a favor de una integración económica y cultural más fuerte en la Unión europea, un campo cuyo electorado tiene más que ver con lo que llamó Hanspeter Kriesi los ganadores de la globalización -una población electoral con más medios económicos, una movilidad elevada, valores culturales universales o multiculturales, que tienen más oportunidades en una Europa integrada y globalizada, y que de hecho se encuentran más en las clases sociales medias y superiores- : es el caso de los estudiantes Erasmus que tienen mayor oportunidad en la globalización y con la eliminación de las fronteras internas de la Unión europea. A este campo integracionista se opone el campo proteccionista, que se asimila al campo de perdedores de la globalización, que al revés se centra sobre un electorado cuyas valores culturales son más tradicionales, más centrados en el patrimonio nacional, una movilidad muy poca desarrollada que no supera las fronteras nacionales, y que de hecho no tienen intereses en una globalización económica y cultural más avanzada, o a una integración europea más amplia -es el caso de los obreros franceses que sufrieron de la apertura a la competencia internacional y de la desindustrialización del país-. Así, los integracionistas

tendrán intereses económicos y culturales en más integración europea, cuando los proteccionistas centrarán sus votos en formaciones políticas más euroescépticas.

La segunda hipótesis que viene con este cuadro general y este largo proceso de bipolarización entre perdedores y ganadores de la Unión europea es que hoy en día se asiste a una clarificación de los partidos políticos en cuanto a la cuestión del liberalismo económico y cultural, promovido por el fenómeno de globalización. Así, el clivaje izquierda/derecha, cuya fuente es la Revolución francesa de 1789, y que domina largamente el mundo de las ciencias políticas desde luego y que se convirtió en un referencial a la vez científica y popular para distinguir los partidos políticos, este clivaje muestra fuertes límites hoy en día, con una recomposición mayor de las ideas políticas : en efecto, la izquierda en un sentido general descansaba sobre un equilibrio ideológico tangible, que consistía en la combinación de un intervencionismo estatal en la economía -un rechazo del liberalismo- con valores culturales universales, abiertos, multiculturales, cuando la derecha tenía un fundamento ideológico que se basaba sobre la libre empresa y valores culturales tradicionales, nacionales, e identitarios. A pesar de España que es un caso muy aparte, en el que se puede afirmar sin muchas dudas que sí que se ha conservado este clivaje izquierda/derecha -el Partido Socialista Obrero Español es uno de los muy pocos partidos de izquierda europeo que ha conseguido conservar el voto obrero- las escenas políticas europeas, y sobre todo la francesa, ven este clivaje desaparecer poco a poco. De hecho, y por razones también electorales, se puede observar un proceso nuevo de clarificación ideológica : los fenómenos de globalización económica y cultural deben considerarse como interdependientes, y resulta difícil tratar de los riesgos o beneficios de uno sin tratar de los del otro. Finalmente, los partidos que encabezan los grandes espacios políticos en Francia, en Reino Unido, en Italia, y en otros países son los que poco a poco se libraron de las paradojas del viejo clivaje, dando luz a un pensamiento político integracionista, de la sociedad abierta, favorable a más intercambios culturales y económicos, y por otra parte una filosofía de la reacción frente al fenómeno de globalización, en todas sus dimensiones.

La tercera hipótesis de este trabajo es que los partidos políticos tradicionales, o *mainstream* que construyeron la Unión europea (Les Républicains pero también la CDU alemana, el Partido Demócrata italiano, el SPO austriaco etc.) tienen que enfrentarse a este proceso de clarificación ideológica que les obligara a hacerse o partidarios de una Unión europea más integrada, o partidarios del euroescepticismo, de una Europa más intergubernamental y menos integrada, basada sobre el modelo de la Europa de las Naciones que están preparando los líderes de la derecha radical que aparecieron más numerosos que nunca en el Parlamento Europeo este

ultimo 26 de mayo de 2019. Si no proceden a este dilema, a largo plazo se verán reemplazados por fuerzas políticas nuevas o adaptadas (En Marche!) que sabrán recuperar su electorado con una coherencia ideológica. Aquí está el dilema corneliano de los partidos tradicionales, tienen que elegir entre la sociedad abierta y la sociedad cerrada, entre más integración europea o menos integración europea.

La última hipótesis es constatar que, con la nueva configuración del clivaje político estructurante en torno a la globalización, Les Républicains franceses atascados entre el partido de gobierno que es En Marche! y que atrae al electorado de la derecha liberal, moderada y orleanista (campo integracionista) , y la derecha radical del Rassemblement National (campo proteccionista), no pudieron vivir más sobre el equilibrio del *Winning formula* de Kitschelt y MacGann (liberalismo económico/proteccionismo cultural), y se centraron en una línea proteccionista, identitaria, muy crítica ante la Comisión europea, para alejarse el más posible del poder liberal de Emmanuel Macron que se convirtió en fuerza política de referencia para posicionarse, y aproximarse del electorado tradicional de la derecha radical, de Marine Le Pen. A pesar de esta clarificación ideológica que por supuesto es necesaria, conviene notar que optar por esta estrategia más favorable a los perdedores no ha sido suficiente, y que la vida política francesa sigue orientada sobre la bipolaridad integracionista/proteccionista, teniendo en cuenta los resultados de las últimas elecciones europeas en Francia : el Rassemblement National ganó estas elecciones con un 23,3% de los sufragios (22 escaños) seguido por la lista En Marche! que obtuvo un 22,42%, (22 escaños), en tercera posición los Verdes que vienen reemplazar el liderazgo de la izquierda del partido socialista -que poco a poco también está desapareciendo-, con un 13,4% de votos (13 escaños) y por detrás el resultado muy decepcionante de la lista de Les Républicains, con un 8,48% (8 escaños), lo que finaliza el proceso de recomposición de la escena política francesa, provocó la dimisión precipitada de Laurent Wauquiez de la presidencia de Les Républicains, y da al cambio repentino de la elección presidencial de 2017, a saber el dual En Marche!/Rassemblement National, una realidad a largo plazo en la vida política francesa, que seguro tendrá repercusiones importantes en la configuración del proyecto político europeo.

Hugo Morel

Bibliografía

ROUSSEAU, Jean-Jacques. Extraído del projet de paix perpetuelle de monsieur l'abbe de Saint-Pierre. Par JJ Rousseau, citoyen de Geneve. Chez Marc Michel Rey, 1761.

MARKS, Gary, HOOGHE, Liesbet, NELSON, Moira, et al. Party competition and European integration in the East and West: Different structure, same causality. *Comparative Political Studies*, 2006, vol. 39, no 2

WEBER, Max. Le savant et le politique. Presses Électroniques de France, 2013.

SCHUMPETER, Joseph Alois et FAIN, Gaël. Capitalisme, socialisme et démocratie. Paris : Payot, 1951.

DUVERGER, Maurice. Les partis politiques. FeniXX, 1981.

LIPSET, Seymour Martin et ROKKAN, Stein. Structures de clivages, systèmes de partis et alignement des électeurs: une introduction. 2008.

RENOUVIN Pierre, Introduction à l'histoire des relations internationales. Paris, Colin, 1964

IVALDI, Gilles. Eurosepticisme, populisme, droites radicales: état des forces et enjeux européens. *L'Europe en formation*, 2014, no 3, p. 7-28.

SZCZERBIAK, Aleks et TAGGART, Paul (ed.). Opposing Europe?: The Comparative Party Politics of Eurosepticism: Volume 1: Case Studies and Country Surveys. Oxford University Press on Demand, 2008.

MARTIN, Pierre. La politique européenne à l'âge d'or de la mondialisation. Institut d'Etudes Politiques de Grenoble. Presses de Sciences Po | « Revue française de science politique » 2010/2 Vol. 60 | paginas 359 à 387

KITSCHELT, Herbert et MCGANN, Anthony J. The radical right in Western Europe: A comparative analysis. University of Michigan Press, 1997.

BORNSCHIER, Simon. France-the model case of party system transformation. *West European politics in the age of globalization*, 2008, p. 77-104.

MUDDE, Cas. Globalisation: The Multi-Faceted Enemy. CERC Working Papers Series, 2004.

BADIE, Bertrand. Un monde sans souveraineté: Les États entre ruse et responsabilité. Fayard, 2014.

KISSINGER, Henry et DEMANGE, Odile. La nouvelle puissance américaine. Paris : Fayard, 2003.

COHEN, Samy. La résistance des États: les démocraties face aux défis de la mondialisation. Seuil, 2003.

KRIESI, Hanspeter, GRANDE, Edgar, LACHAT, Romain, et al. Globalization and its impact on national spaces of competition. 2008.

LIPSET, Seymour Martin et ROKKAN, Stein. Structures de clivages, systèmes de partis et alignement des électeurs: une introduction. 2008.

OESCH, Daniel et RENNWALD, Line. Electoral competition in Europe's new tripolar political space: Class voting for the left, centre-right and radical right. European journal of political research, 2018, vol. 57, no 4, p. 783-807.

TAGGART, Paul et SZCZERBIAK, Aleks. The party politics of Euroscepticism in EU member and candidate states. Brighton : Sussex European Institute, 2002.

PERRAUDEAU, Éric. Le système des partis sous la Ve République. Pouvoirs, 2001, no 4, p. 101-115.

PERRINEAU Pascal, le vote de crise 1995

PERRINEAU, Pascal. Le symptôme Le Pen: radiographie des électeurs du Front national. Fayard, 1997.

PERRINEAU, Pascal. Le vote disruptif: les élections présidentielles et législatives de 2017. Presses de Sciences Po, 2017

DUVERGER Maurice (dir.) et SIRINELLI Jean-François (dir.), Histoire générale des systèmes politiques, Paris PUF, 1997

REUNGOAT, Emmanuelle. Le Front national et l'Union européenne. La radicalisation comme continuité. Les Faux-semblants du Front national. Sociologie d'un parti politique, edited by Sylvain Crépon, Alexandre Dézé, and Nonna Mayer, 2015, p. 225-245.

RÉMOND, René. Les droites en France. Aubier, 2014.

KROUWEL, André. Otto Kirchheimer and the catch-all party. West European Politics, 2003, vol. 26, no 2, p. 23-40.

WAUQUIEZ, Laurent. Europe: il faut tout changer. Odile Jacob, 2014. En espanol « Europa : Hay que cambiar todo

BARNAVI, Elie et GOOSSENS, Paul. Les frontières de l'Europe. De Boeck Supérieur, 2001

Estudio Ipsos/sopra steria. Election présidentielle 2017, 1er tour. Sociologie des électeurs et des abstentionnistes

Programa político de la UMP para las elecciones europeas de 2014 Pour la France, agir en Europe le projet de l'UMP élections européennes 2014

Programa político de Les Républicains para las elecciones europeas de 2019 Pour la France : transformer l'Europe, nos propositions Les Républicains

Sitiografia

https://www.lexpress.fr/actualite/monde/europe/brexit-qui-est-in-qui-est-out_1804647.html

https://www.lemonde.fr/les-decodeurs/article/2019/05/26/elections-europeennes-les-resultats-dans-l-ue-pays-par-pays_5467557_4355770.html

<https://www.france-politique.fr/elections-europeennes-2019.html>

<http://www.cap-com.org/actualit%C3%A9s/les-nouveaux-clivages-politiques-expliques-par-pascal-perrineau>

<https://www.france-politique.fr/election-presidentielle-1974.html>

https://www.huffingtonpost.fr/2018/10/19/emploi-fictif-de-penelope-fillon-marc-ladreit-de-lacharriere-choisit-le-plaider-coupable_a_23566336/

<https://www.nouvelobs.com/presidentielle-2017/20170419.OBS8194/presidentielle-2017-tous-les-resultats-du-premier-tour-de-l-election.html>

<https://www.ipsos.com/fr-fr/1er-tour-presidentielle-2017-sociologie-de-lelectorat>

https://www.youtube.com/watch?v=45y0EQnTQ_M -discurso de Laurent Wauquiez meeting de Caen el 23 de abril de 2019 para las elecciones europeas-

<https://www.youtube.com/watch?v=nfhDz9IAA9Q> -discurso de François-Xavier Bellamy meeting de Paris el 15 de mayo de 2019 para las elecciones europeas-

<https://www.youtube.com/watch?v=alvrxwKeLDI&t=2746s> -debate sobre el referéndum para la constitución europea de 2005, entre Nicolas Sarkozy, François Hollande, Jean-Marie Le Pen, François Bayrou, Philippe De Villiers, Olivier Besançon, Marie-Georges Buffet y Yann Wehrling-

<https://www.youtube.com/watch?v=HQvDcDqmMs0&t=7172s> -Emisión política con el primer ministro Édouard Philippe-

<https://www.youtube.com/watch?v=w15PWKQwTkg> -Análisis de la elección presidencial de 2017 por Pascal Perrineau-